

FUNDACIÓN 26 DE DICIEMBRE

I CONGRESO INTERNACIONAL

MAYORES

LGBTI+ 

#CongresoMayoresLGTBI+

www.fundacion26d.org

Organiza:

26d
Fundación Veintiséis
de Diciembre



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE IGUALDAD

SECRETARÍA DE ESTADO
DE IGUALDAD
Y PARA LA ERRADICACIÓN
DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

DIRECCIÓN GENERAL
PARA LA IGUALDAD REAL Y EFECTIVA
DE LAS PERSONAS LGTBI+



Fundación 26 de Diciembre
**I CONGRESO INTERNACIONAL
MAYORES LGTBI+**

La realización del **I Congreso Internacional de Mayores LGTBIQ+**, organizado por la *Fundación 26 de Diciembre*, ha sido posible gracias a la financiación del Ministerio de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030, y del Ministerio de Igualdad.

ISBN: 978-84-128450-5-1

Introducción y maquetación: *Rachele Di Francesco y Víctor Luís Mora Gaspar*

Contenido

I Congreso Internacional Mayores LGTBIQ+ _____	3
Propuesta y justificación _____	3
Actas del Congreso _____	5
A CORUÑA _____	6
Estigma y necesidades psicológicas básicas en las personas mayores LGTBI+ ____	7
La soledad en personas mayores LGTBIQ+: revisión sistemática _____	12
SITGES _____	18
Esto no es un monólogo: dramatización de historias de vidas de hombres mayores gays _____	19
MADRID _____	24
Bollovieja: el Fanzine como propuesta metodológica basada en las artes para reflexionar sobre la madurez lesbiana _____	25
collage, pintura y dibujo como instrumentos para explorar temas complejos _____	29
El discurso del vencido por la vida: La percepción del envejecimiento y de la muerte en los Diarios de Rafael Chirbes _____	33
Enfoque resiliente en la intervención psicosocial con las personas mayores LGTBIQ+ _____	42
Revisión sistemática en relación con el apoyo a la diversidad en centros gerontológicos _____	47
Siempre hay tiempo para ser quien une quiere ser _____	52
Comportamiento generativo e intención de legado en personas mayores LGTBI+ en España _____	57
Geografías del envejecimiento LGTBIQ+: espacialidades, violencias y viejismo __	63
“Interculturalidad, parentesco y vida en común en la vejez LGBT. Estudio de caso en la Costa del Sol”: aproximación a una propuesta de investigación doctoral __	71

I Congreso Internacional Mayores LGTBIQ+

Propuesta y justificación

Tal y como se destacó en el Informe de la ponencia de estudio sobre el envejecimiento en España, defendido en el Senado en 2022, cerca de un millón de personas mayores de 65 años pertenecen al colectivo LGTBIQ+. Sin embargo, existen pocos estudios sobre este sector de la población, un sector que ha transitado por varios modelos políticos y que, al llegar a la vejez, enfrenta dificultades particulares tanto en lo que refiere a la salud como en el acceso a recursos. Si bien las siglas del colectivo distan mucho de ser un paraguas homogéneo, sí se observa una vuelta forzosa al armario como característica común en las personas mayores LGTBIQ+. ¿Por qué ocurre algo así? ¿Cuáles son los retos concretos y las circunstancias que afronta la disidencia sexual y de género en la vejez?

La historia del colectivo LGTBIQ+, profundamente marcada por episodios de violencia, represión y discriminación, es también la historia de la lucha por el cambio social y la conquista de derechos civiles, avances sin los cuales no podrían explicarse las democracias occidentales contemporáneas. La implementación de políticas concretas en materia de diversidad afectiva, sexual y de género más recientes son el resultado de reflexión teórica y acción colectiva a lo largo de las décadas.

Desde la resolución aprobada por el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas para combatir la violencia y la discriminación por orientación sexual e identidad de género, se trabaja por combatir la desigualdad y se aboga por la transmisión del conocimiento y la información. A lo cual se suma que las personas mayores son reconocidas dentro de la Agenda Europea 2030 como un grupo específico en riesgo de ser dejado atrás, un grupo que debe ser tenido en cuenta, cuidado y empoderado. El ODS 10 tiene como objetivo principal reducir la desigualdad e incluye objetivos para potenciar y promover la inclusión (Meta 10.2) y eliminar las leyes, políticas y prácticas discriminatorias (Meta 10.3); y el ODS 4, que apuesta por la educación inclusiva y las oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos, precisa garantizar acceso a la educación y la información accesible a las personas mayores, ajustada a sus necesidades, motivaciones e identidades diversas. De ahí deviene el carácter excepcional y novedoso de este encuentro, que se plantea como el espacio de intercambio de conocimientos y experiencias de mayores del colectivo LGTBIQ+ a nivel internacional.

El I Congreso Internacional de Mayores LGTBIQ+ se plantea como un espacio necesario, que pondrá en diálogo agentes y entidades, iniciativas e investigaciones que, desde diversas disciplinas y áreas de responsabilidad de distintos países, gestionan propuestas para un envejecimiento LGTBIQ+ saludable y sostenible, que combata la desigualdad y cumpla los ODS 2030 marcados por Europa.

Este congreso, cuya propuesta de escaleta se desarrolla en el documento adjunto, pondrá en común las investigaciones, experiencias y estrategias de distintas entidades y actores internacionales, y su celebración depende del apoyo del Ministerio de Igualdad. El evento tendrá lugar en La Corrala de la Universidad Autónoma de Madrid los días 28 y 29 de septiembre por ser las fechas hábiles más cercanas al 1 de octubre, día internacional del mayor.

Actas del Congreso

Este documento es el resultado de las investigaciones realizadas por personas provenientes de diversas disciplinas y ámbitos de estudio, centradas en el envejecimiento de las personas de la comunidad LGTBIQ+. Este documento recoge las comunicaciones presentadas durante los encuentros celebrados en diferentes ciudades: A Coruña el 21 de septiembre, Sitges el 28 de septiembre y Madrid los días 3 y 4 de octubre. Estas comunicaciones son el reflejo de un esfuerzo colectivo por abordar y visibilizar los retos y necesidades particulares de las personas mayores LGTBIQ+ en el contexto de su envejecimiento, así como por generar propuestas para un futuro más inclusivo y equitativo.

La importancia de reunir estas comunicaciones en un único documento, las Actas del Congreso, radica en su capacidad para consolidar y preservar los conocimientos y experiencias compartidas durante estos encuentros. Estas Actas no solo documentan las contribuciones científicas y prácticas, sino que también representan un hito fundamental para la comunidad LGTBIQ+ en su conjunto. Se convierte en un referente para futuras investigaciones, políticas y estrategias que busquen garantizar un envejecimiento saludable, digno y respetuoso con la diversidad.

El congreso, al reunir estas voces, constituye un hito hacia el reconocimiento de las personas mayores LGTBIQ+ no solo como un colectivo vulnerable, sino también como actores resilientes y activos en la lucha por un envejecimiento más justo y equitativo.

A CORUÑA

21 septiembre 2024

Estigma y necesidades psicológicas básicas en las personas mayores LGTBI+

David Gil Sequeiro, Universidade da Coruña

Introducción

Las personas mayores LGTBI+ se ven afectadas por la presencia de un estigma social que genera una situación específica de discriminación interseccional. En concreto, esta situación de discriminación interseccional parte de la confluencia de dos factores de discriminación: la edad y la orientación y/o identidad sexual.

En este artículo, se analizará este fenómeno a través de la Teoría de las Necesidades Psicológicas Básicas de Deci y Ryan, que postula que los seres humanos tenemos tres necesidades psicológicas básicas (la autonomía, la pertenencia y la competencia). El objetivo es explicar algunos de los mecanismos a través de los cuales el estigma afecta a la salud psicosocial de las personas mayores LGTBI+, con el fin de promover nuevas ideas que permitan tener en cuenta las Necesidades Psicológicas Básicas a la hora de diseñar acciones orientadas a mejorar la salud mental y el bienestar psicosocial de este colectivo.

Las Necesidades Psicológicas Básicas

La Teoría de las Necesidades Psicológicas Básicas (Deci & Ryan, 1985), propone que los seres humanos tenemos tres necesidades psicológicas básicas que, cuando están satisfechas, contribuyen a la salud y al bienestar. Estas necesidades que proponen los autores son la autonomía, la competencia y la pertenencia.

La necesidad de autonomía se define como la necesidad que tenemos las personas de autorregular nuestras propias experiencias y acciones (Ryan & Deci, 2017). Esta necesidad es la más importante de las tres, y es casi un requisito para que se puedan satisfacer las dos restantes. Es importante matizar que, en este caso, autonomía no necesariamente implica independencia: siempre que una acción sea autorregulada y ejecutada voluntariamente la dependencia de algo o alguien no tiene por qué impedir la

satisfacción de esta necesidad. En el caso de las personas mayores, las posibles situaciones de dependencia se traducen muchas veces en un paternalismo que lleva a disminuir su capacidad de elección y decisión y, con ello, a la pérdida de autonomía (Cooley, 2015).

Otra de las cuestiones importantes con respecto a la autonomía está relacionada con el concepto de autenticidad: las situaciones donde las personas intentan ocultar información o se comportan de una manera determinada para evitar ser estigmatizadas contribuyen a frustrar la necesidad de autonomía. En el caso de las personas LGTBI+ es indudable la relevancia que esto tiene, ya que en muchas ocasiones estas personas deciden no hablar de su orientación y/o identidad sexual por miedo a ser estigmatizadas (Rood et al., 2017; Schrimshaw et al., 2018) lo cual se puede ver reflejado en la expresión de “salir del armario”. Además de las interacciones sociales, las personas pueden evitar situaciones como acudir al médico por miedo a tener que desvelar su orientación o identidad sexual (Romanelli & Hudson, 2017).

La necesidad de pertenencia o relación se refiere a la necesidad de sentirse cuidado, respetado y conectado con los demás (Deci & Ryan, 2017). Esta necesidad puede ser satisfecha en diferentes grupos sociales más allá de la familia, como puede ser un grupo de amistades, la pareja o el grupo de trabajo. El estigma social o el miedo a ser juzgado hace que las personas LGTBI+ eviten situaciones que podrían satisfacer esta necesidad, llevando progresivamente al aislamiento social y provocando situaciones de soledad (Huang & Chan, 2022). Asimismo, para que la necesidad de pertenencia se vea satisfecha, las relaciones sociales en las que toman parte las personas deben basarse en la autonomía. Es decir, cuando las personas ocultan una parte importante de su identidad para evitar ser rechazadas, además de frustrar la necesidad de autonomía, también se verá frustrada la capacidad de relación, aunque las interacciones sociales en las que toman parte sean positivas (Deci & Ryan, 2017).

Por último, la necesidad de competencia es la necesidad de sentirse efectivos y competentes en los contextos que consideramos importantes (Deci & Ryan, 2017). El impacto que el estigma tiene sobre esta necesidad aparece muy relacionado con los estereotipos sociales, es decir, las creencias que se atribuyen a las personas por su pertenencia a un grupo (Kanahara, 2006). Estas creencias pueden ser interiorizados por la persona estigmatizada, la cual puede asumir la creencia como cierta y aplicable a sí misma. En este sentido, estudios sobre estereotipos relacionados con las personas

mayores sugieren que éstas suelen ser definidas como personas cálidas pero incompetentes (Fiske, 2012), lo cual, unido a actitudes paternalistas que obstaculizan la autonomía, pueden impedir que las personas tengan oportunidades para desmentirlos. Por otra parte, no debemos olvidar los estereotipos que históricamente han perseguido al colectivo LGTBI+ como el de la desviación, la promiscuidad o la peligrosidad social (Sánchez Soriano, 2022). Además de esto, existen estereotipos ligados a la edad que excluyen a las personas mayores del plano de la sexualidad (Araújo et al., 2018).

¿Qué podemos hacer para reducir el impacto del estigma en las personas mayores LGTBI+?

Como se ha presentado en este artículo, son numerosas las maneras en las que el estigma hacia las personas LGTBI+ puede obstaculizar la satisfacción de las necesidades psicológicas básicas y, en consecuencia, afectar a su estado de salud y bienestar. Por ello, se proponen tres acciones, orientadas a la satisfacción de cada una de las necesidades psicológicas básicas: en primer lugar, para satisfacer la necesidad de autonomía, se aconseja fomentar la capacidad de elección y decisión basándose en los apoyos necesarios cuando se den situaciones de dependencia, promoviendo modelos de intervención que sean respetuosos con este principio. En segundo lugar, para satisfacer la necesidad de pertenencia se recomienda crear espacios seguros para las personas mayores LGTBI+ donde cada persona pueda expresarse libremente sin temor a la discriminación por razones de edad, orientación o identidad sexual, con el fin de crear relaciones sociales basadas en la autenticidad. Por último, en lo que respecta a la necesidad de competencia se sugiere contribuir a difundir una imagen positiva del envejecimiento y la diversidad sexual que incluya las competencias propias de la edad, así como el papel que la sexualidad puede jugar en esta etapa de la vida.

Bibliografía

- Araújo, L. F. de, Carlos, K. P. T., Araújo, L. F. de, & Carlos, K. P. T. (2018). Sexualidad en vejhice: Un estudio sobre el envejecimiento LGBT. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 8(1), 188-205. <https://doi.org/10.26864/pcs.v8.n1.10>
- Cooley, D. R. (2015). Elder abuse and vulnerability: Avoiding illicit paternalism in healthcare, medical research, and life. *Ethics, Medicine and Public Health*, 1(1), 102-112. <https://doi.org/10.1016/j.jemep.2014.09.003>
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (1985). *Intrinsic Motivation and Self-Determination in Human Behavior*. Springer US. <https://doi.org/10.1007/978-1-4899-2271-7>
- Fiske, S. T. (2012). Managing Ambivalent Prejudices: Smart-but-Cold and Warm-but-Dumb Stereotypes. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 639(1), 33-48. <https://doi.org/10.1177/0002716211418444>
- Huang, Y.-T., & Chan, R. C. H. (2022). Effects of Sexual Orientation Concealment on Well-Being Among Sexual Minorities: How and When Does Concealment Hurt? *JOURNAL OF COUNSELING PSYCHOLOGY*, 69(5), 630-641.
<https://doi.org/10.1037/cou0000623>
- Kanahara, S. (2006). A review of the definitions of stereotype and a proposal for a progressional model. *Individual Differences Research*, 4, 306-321.
- Romanelli, M., & Hudson, K. D. (2017). Individual and systemic barriers to health care: Perspectives of lesbian, gay, bisexual, and transgender adults. *The American Journal of Orthopsychiatry*, 87(6), 714-728. <https://doi.org/10.1037/ort0000306>
- Rood, B. A., Maroney, M. R., Puckett, J. A., Berman, A. K., Reisner, S. L., & Pantalone, D. W. (2017). Identity concealment in transgender adults: A qualitative assessment of minority stress and gender affirmation. *American Journal of Orthopsychiatry*, 87(6), 704-713. <https://doi.org/10.1037/ort0000303>
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2017). *Self-Determination Theory: Basic Psychological Needs in Motivation, Development, and Wellness* (1st edition). The Guilford Press.
- Sánchez Soriano, J. J. (2022). Representación del colectivo LGBT+ en la ficción televisiva española contemporánea (2015-2020). *Comunicación y sociedad*, 19. <https://doi.org/10.32870/cys.v2022.8307>

- Schrimshaw, E. W., Downing, M. J., & Cohn, D. J. (2018). Reasons for Non-Disclosure of Sexual Orientation Among Behaviorally Bisexual Men: Non-Disclosure as Stigma Management. *Archives of Sexual Behavior*, 47(1), 219-233. <https://doi.org/10.1007/s10508-016-0762-y>

La soledad en personas mayores LGTBIQ+: revisión sistemática

Rocío López-López (1,2), Marcos Galeote-Merchán (2), Nuria Cibeira (1),

Ana Maseda (1)

1. Grupo de investigación en Gerontología y Geriátrica, Universidad de A Coruña, Instituto de Investigación Biomédica de A Coruña (INIBIC), Servicio Gallego de Salud (SERGAS).
2. Facultad de Enfermería y podología, Universidad de A Coruña.

Introducción

El edadismo, definido como la discriminación basada en la edad, afecta negativamente el bienestar de las personas mayores, intensificando el aislamiento social y la soledad. En el caso de las personas mayores LGTBIQ+, estos efectos se agravan debido a factores como la discriminación acumulada, la invisibilidad social y los estigmas asociados a su orientación sexual o identidad de género. Estos determinantes incrementan el riesgo de desarrollar patologías como depresión y ansiedad, y limitan el acceso a redes de apoyo social (1, 2).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha destacado la importancia de combatir el edadismo y su impacto en poblaciones vulnerables como la comunidad LGTBIQ+ (1). Estudios recientes resaltan la necesidad de analizar los factores asociados a la soledad en este colectivo y desarrollar estrategias de intervención efectivas (2).

Objetivos

El objetivo de esta revisión fue explorar los niveles de soledad en personas mayores LGTBIQ+ y sus factores asociados.

Metodología

Se realizó una revisión sistemática de 99 artículos originales, de los cuales se analizaron 12 estudios tras descartar duplicados y aplicar los criterios de inclusión y exclusión,

siguiendo las pautas PRISMA. La búsqueda se realizó en junio de 2024 en las bases de datos Medline y Scopus con las palabras clave “Loneliness” AND “Age*” AND “Sexual and Gender Minorities”. Se incluyeron artículos originales publicados en los últimos diez años escritos en inglés o español, enfocados en personas mayores pertenecientes al colectivo LGTBIQ+ y que evaluaran la soledad como variable principal o secundaria. Se excluyeron aquellos estudios con diseños no empíricos o con muestras no representativas.

Resultados

Los estudios analizados indican que las personas mayores experimentan mayores niveles de soledad que otros grupos etarios incrementándose el porcentaje en personas LGTBIQ+ a nivel mundial.

Las personas mayores LGTBIQ+ enfrentan diversos factores que contribuyen a su vulnerabilidad frente a la soledad. La homonegatividad internalizada y el rechazo social acumulado a lo largo de la vida contribuyen a la soledad y problemas de salud mental (3). La limitada diversidad en las redes de apoyo social aumenta el aislamiento, especialmente en personas mayores LGB (4), mientras que las mujeres plurisexuales muestran altos niveles de soledad, aunque las relaciones positivas pueden actuar como factores protectores (5).

En EE.UU., el 63% de las personas bisexuales y trans reportan soledad severa, reflejo de la falta de acceso a servicios de apoyo emocional (6). En Canadá, la soledad exacerba las necesidades insatisfechas de atención médica, especialmente en personas de género diverso (7). En Australia, el aislamiento social se asocia con depresión en adultos mayores LGBTQIA+ (8), mientras que, en India, la homofobia internalizada y el miedo al envejecimiento dañan el bienestar psicológico (9).

En estudios europeos encontramos tendencias similares. En el Reino Unido, la soledad emerge como un mediador clave en el desarrollo de depresión en este grupo (10). En hombres mayores gays y bisexuales, problemas de salud mental y falta de apoyo social agravan su situación, como se observa en Portugal (11), mientras que un menor nivel educativo agrava el aislamiento en hombres homosexuales mayores (12).

En Alemania, aunque el bienestar subjetivo de las personas mayores LGTBIQ+ es comparable al de heterosexuales, sufre niveles altos de soledad debido al estrés de

minorías acumulado (13). Asimismo, durante la pandemia de COVID-19, el aislamiento exacerbó la soledad, la ansiedad y la depresión entre las personas mayores LGBTQIA+, destacando la importancia de redes sociales inclusivas y programas de apoyo (14).

Discusión

Los resultados de esta revisión sistemática evidencian que la soledad es un fenómeno significativo y multifacético en personas mayores LGTBQI+. Diversos estudios (3,4,10-12) identifican una relación clara entre la edad, la pertenencia al colectivo LGTBQI+ y niveles elevados de soledad. Estos estudios subrayan la necesidad urgente de abordar los factores de riesgo asociados, como la discriminación acumulada y la falta de redes de apoyo, para mitigar esta problemática. Un hallazgo discordante proviene del estudio de Lam J y Campbell A. (2023), que no encuentra vínculos significativos entre la edad, la orientación sexual y la soledad, sugiriendo que otros factores contextuales podrían desempeñar un rol predominante en ciertas poblaciones.

La teoría del estrés de minorías es respaldada por Buczak-Stec E, et al. (2023), quienes documentan cómo la discriminación acumulada y el rechazo social contribuyen a la soledad en este colectivo. Esta perspectiva refuerza la necesidad de considerar el impacto de estos factores psicosociales, dado que la soledad en el envejecimiento incrementa los riesgos de morbilidad y mortalidad.

Por otro lado, la mayoría de los estudios revisados refuerzan la mayor predisposición del colectivo LGTBQI+ a desarrollar depresión y otros problemas de salud mental (4,6,8,9,14).

Entre los factores subyacentes, la falta de redes de apoyo emerge como la causa principal del aislamiento social en personas mayores LGTBQI+. Las experiencias de discriminación y estigmatización basadas en la orientación sexual o identidad de género amplifican esta desconexión, destacando la urgencia de implementar intervenciones específicas.

Esta revisión subraya la necesidad de enfoques proactivos para abordar la soledad en personas mayores LGTBQI+, con un énfasis en la creación de entornos inclusivos y solidarios. Las comunidades seguras pueden desempeñar un papel crucial en la mitigación del aislamiento social al proporcionar un sentido de pertenencia y apoyo. Paralelamente,

los servicios de salud mental deben abordar las necesidades particulares de este colectivo, integrando una perspectiva inclusiva que reconozca los desafíos únicos derivados del estrés de minorías y la discriminación acumulada. Asimismo, promover la capacitación en diversidad sexual y de género entre profesionales de la salud y trabajo social, reduciendo barreras al acceso a servicios y fomentando un trato equitativo. Estas acciones, junto con políticas públicas inclusivas, no solo podrían mitigar los efectos negativos de la soledad, sino también contribuir a una mejora global en la calidad de vida de las personas mayores LGTBIQ+.

Entre las limitaciones de esta revisión se incluye la heterogeneidad metodológica de los estudios analizados, lo que dificulta la comparabilidad directa de los resultados. Además, la representación desigual de subgrupos dentro del colectivo LGTBIQ+ y la falta de estudios nacionales limita el alcance de los hallazgos. No obstante, se analizaron estudios con muestras amplias de diversas bases de datos internacionales, lo que proporciona una visión integral y global de la problemática.

Conclusiones

La soledad y el edadismo constituye una problemática significativa entre las personas mayores pertenecientes a la comunidad LGTBIQ+, con consecuencias graves para su salud mental y calidad de vida. La escasez de apoyo social subraya la necesidad de implementar intervenciones y políticas públicas inclusivas que aborden los factores de riesgo específicos. Es fundamental la formación y sensibilización de los profesionales sanitarios en materia de diversidad sexual, de género y familiar y promover la creación de comunidades que ofrezcan entornos seguros y solidarios que integren a los miembros de la comunidad LGTBIQ+.

Bibliografía

- United Nations. Ageism is a global challenge. WHO News [Internet]. 2021 Mar 18 [cited 2024 Jul 12]. Available from: <https://www.who.int/news/item/18-03-2021-ageism-is-a-global-challenge-un>

- Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Trans, Bisexuales, Intersexuales y más. Mayores LGTBI: Historia, Lucha y Memoria. 2019. Available from: <https://felgtbi.org>
- Hughes M, Lyons A, Alba B, Waling A, Minichiello V, Fredriksen-Goldsen K, et al. Predictors of Loneliness Among Older Lesbian and Gay People. *J Homosex.* 2023;70(5):917-937.
- Peterson N, Lee J, Svec J, Russell D. Diversity in Social Communication and Support: Implications for Loneliness Among LGB Adults. *Gerontologist.* 2023;63(2):361-372.
- Lam J, Campbell A. Life Events and Loneliness Among Older Women of Diverse Sexual Identities: Application of the Stress Process Model. *Res Aging.* 2023;45(2):239-254.
- Bruss KV, Seth P, Zhao G. Loneliness, Lack of Social and Emotional Support, and Mental Health Issues - United States, 2022. *MMWR Morb Mortal Wkly Rep.* 2024;73(24):539- 545.
- Chamberlain S, et al. Retrospective cross-sectional study examining the association between loneliness and unmet healthcare needs among middle-aged and older adults. *BMJ Open.* 2023;13(3):e068769.
- Eres R, Postolovski N, Thielking M, Lim MH. Loneliness, mental health, and social health indicators in LGBTQIA+ Australians. *Am J Orthopsychiatry.* 2021;91(3):358-366.
- Sharma AJ, et al. Psychological wellbeing of middle-aged and older queer men in India: A mixed-methods approach. *PLoS One.* 2020;15(3):e0229893.
- Wright T, et al. The role of loneliness in the association between sexual orientation and depressive symptoms among older adults: A prospective cohort study. *J Affect Disord.* 2024;356:137-144.
- Pereira H, De Vries B, Esgalhado G, Serrano JP. Loneliness Perceptions in Older Portuguese Gay and Bisexual Men. *J Homosex.* 2022;69(6):985-1003.
- Ribeiro-Gonçalves JA, et al . Loneliness, Social Support, and Adjustment to Aging in Older Portuguese Gay Men. *Sexuality Research and Social Policy.* 2021;19:207-219.

- Buczak-Stec E, et al. Sexual Orientation and Psychosocial Factors in Terms of Loneliness and Subjective Well-Being in Later Life. *Gerontologist*. 2023;63(2):338-349.
- Firk C, et al. The impact of social connectedness on mental health in LGBTQ+ identifying individuals during the COVID-19 pandemic in Germany. *BMC Psychol*. 2023;11:252.

SITGES

21 septiembre 2024

Esto no es un monólogo: dramatización de historias de vidas de hombres mayores gays

João Paulo Santos Freire¹

Entre las diversas manifestaciones sobre la sexualidad de las personas mayores, además de la literatura y las biografías, hay referencias cinematográficas y teatrales que siempre recurren a aspectos ficticios entrelazados con referencias fácticas. En términos académicos, se han llevado a cabo estudios sobre la sexualidad en la vejez, textos casi siempre dirigidos a investigadores y estudiantes, con la mirada puesta en el psicoanálisis o la psicología. De todos modos, los resultados se revisten de narrativas alejadas del protagonismo de los involucrados, los cuales se muestran como objeto de atención y no como agentes de su propia historia. En cuanto al enfoque, esos productos casi siempre se polarizan entre dramas o tragedias personales, superación de traumas y desgracias o, por el contrario, se muestran de forma cómica, para divertir a lectores y público. Pocas veces las historias personales son contadas por los propios participantes, para que se reflejaran mejor los puntos de vista de los propios ancianos, que tienen soluciones propias a sus problemas y que nunca se presentan.

La “Historia oral aplicada”, una nueva rama en la lista de soluciones para la difusión de alternativas en la formulación de “políticas públicas”, ha abandonado el camino de la comprensión restringida y ha propuesto soluciones más amplias, capaces de dimensionar los problemas mostrados en el ámbito de la “historia pública”. Desde esta perspectiva, la experiencia puesta en marcha por el grupo “Esto no es un monólogo” de la Fundación Enllaç de Barcelona ha desarrollado un proyecto basado en las vivencias de homosexuales mayores. Esta presentación se propone contar la historia del grupo que recopiló las historias y las transformó en un texto para convertirlo en una obra de teatro. Como resultado práctico de esta aventura, se distinguen dos ejes principales: la creación de un banco serie de historias de personas mayores que han vivido las diferentes fases de la vida sociopolítica española (desde el franquismo hasta la actualidad) y la ampliación del debate a un nivel accesible a la comprensión general.

¹ colaborador en la Fundación Enllaç y doctorando en Sociedad y Cultura por la Universitat de Barcelona. Email: joaopaulofreire@gmail.com

Palabras clave: envejecimiento, homosexualidad, historia oral, historia pública, teatro.

Introducción

La presente propuesta pretende dimensionar un proyecto basado en procedimientos de historia oral pública, con el objetivo de mostrar fragmentos de experiencias vividas por varones mayores homosexuales de más de setenta años. Buscando evaluar aspectos de trayectorias personales y de una franja de edad que atravesó el franquismo como minoría silenciada, se pretende “presentar” el debate sobre los derechos humanos y en particular los derechos de la gente mayor, a partir de informes recogidos directamente de las fuentes, procedido bajo metodologías y atención ética previamente establecidas. A partir de las narraciones recogidas con un grupo focal específico, se pretende crear productos diferentes: publicación de un libro, creación de un banco de historia pública LGTBIQ+ y una obra de teatro.

En este sentido, es importante destacar que la Fundación Enllaç, con más de diez años de existencia, se ha situado en el entorno social como una entidad que, más que asistir a los implicados, ha desarrollado una labor atenta a la promoción humana. En este sentido, este proyecto supone un avance en la política que determina nuestras funciones institucionales.

Pese a la relevancia de una producción de ficción existente ya consagrada por la literatura, e incluso la existencia de varios estudios académicos reconocidos sobre el envejecimiento de los hombres homosexuales, son pocas las obras desarrolladas a partir de experiencias narradas por quien las vivió y está dispuesta a contarlas. En este sentido, los procedimientos de historia oral sirven como historias vivas, es decir, de informes testimoniales, filtrados por la memoria oral y recogidos en la fuente.

No se trata de un diálogo realizado por preguntas y respuestas, sino que buscamos trabajar con estímulos, es decir, una serie de preguntas añadidas y planteadas a la selección de los colaboradores². Como partimos de la certeza de que la memoria es selectiva, buscamos los estímulos, para dar condiciones para la construcción de la narración según el punto de

² En historia oral, se llama colaboradores a los “entrevistados”.

vista de quien la vivió. Sin embargo, todo el proceso debe ser vivido por los elementos constitutivos del proyecto, implicando no solo a los emisores de las narraciones (personas mayores), sino que también a los facilitadores³. El resultado es, pues, una construcción colectiva, bajo el sello colaborativo.

Con este proyecto pretendemos, más que entender situaciones individuales o aisladas, poner en la agenda aspectos de la cultura urbana contemporánea en sus contornos históricos y humanitarios. En consecuencia, se rompe la noción vulgar de víctimas y, a través de la producción del espectáculo y la dramatización teatral hecha sobre las historias narradas, se propone valorar a las personas mayores como promotoras activas de actitudes políticas que las implican. Lo mismo puede decirse de todo el equipo implicado en el proceso de transformación de las historias en una función pública y un evento estético.

Se pretende posteriormente replicar las acciones de este proyecto a otros colectivos LGBTQ+. La elección de hombres homosexuales mayores es una opción esencial para que el proyecto sea ejecutable.

Destinatarios del proyecto

Se trata de un proyecto de alcance colectivo orientado a hacer frente a situaciones que involucran a la comunidad LGBTQ+, concretamente a hombres mayores de más de 70 años. La intención integradora exigió la existencia de partes que se completaran y actuaran hacia intereses comunes. La historia oral se mostró oportuna precisamente por su contenido integrador y producción conjunta, porque opera con el concepto de “colaboración”, factor que democratiza la participación, aliviando el peso jerárquico. En lugar de los mandos, valorando el rigor disciplinario, lo que se pretende es la ampliación de la autoría, con una división racionalizada del trabajo. Por tanto, todas las etapas fueron definidas por roles previamente acordados.

Por consenso general, bajo la dirección de un coordinador, se establecieron redes de entrevistados. La decisión sobre la formación de redes estuvo de una entrevista previa, llamada “punto cero”. Esta persona debe tener una visión integral de la problemática en general, por lo tanto, alguien que trabaje con el tema del envejecimiento de las personas homosexuales para hacer una primera entrevista. A partir de este paso, se construyó una

³ En historia oral, se llama facilitador al “entrevistador”.

red de colaboradores. Los parámetros iniciales de la primera entrevista que se utilizaron como elemento diferenciador fueron la edad (hombres homosexuales mayores de 70 años). Posteriormente, a partir de las primeras colaboraciones, se intentó ampliar la red para realizar nuevas entrevistas.

Los invitados y voluntarios para la labor de dinamización se integraron en el proyecto, participando como oyentes en todas las etapas de desarrollo de la propuesta. Una vez recogidos los cuentos, el siguiente paso fue la transformación de lo oral al escrito, que sirvió de base para el guion de la obra.

La historia del desarrollo

Esto no es un monólogo; es un proyecto piloto y, por lo tanto, durante su desarrollo, tuvimos que adaptarnos y redireccionar sus objetivos. Al principio, se pretendía que cinco actores amateurs representaran cinco historias de vida de cinco hombres mayores gays y que, durante el proceso de confección, se efectuara un estudio para crear los personajes que serían representados. Posteriormente, se llevarían a cabo las dramatizaciones.

Por lo tanto, el primer paso fue crear una red de trabajo con profesores e investigadores de Brasil, quienes habían desarrollado proyectos similares. Realizamos algunas reuniones, distribuidas entre estudios de caso y talleres de historia oral. Además, organizábamos reuniones presenciales para discutir la teoría de la historia oral y su aplicación. Al ser un procedimiento relativamente novedoso, nos encontramos atrapados en un “bucle” teórico y ético durante un tiempo; sin embargo, las dudas se disiparon conforme avanzamos en los contactos con los colaboradores.

Al ser un proyecto compuesto en su mayoría por voluntarios, el principal problema fue el compromiso. Inicialmente, las colaboraciones y narraciones de vida debían ser construidas por los actores. Sin embargo, con el paso de los meses, la mayoría no se sintió capaz de hacerlo, principalmente debido a problemas metodológicos.

Con este nuevo desafío, tuvimos que buscar un nuevo perfil de personas para integrar el proyecto. Contactamos a un actor jubilado y a un dramaturgo, también mayor. En este punto, el proyecto se profesionalizó más. Posteriormente, comenzamos a celebrar reuniones mensuales en las que debatíamos el material recopilado hasta ese momento.

Cada colaboración representó un importante desafío, primero por ser una idea novedosa dirigida por personas con poca experiencia en historia oral, y segundo, por la forma en que cada contacto se desarrolló. Algunos colaboradores necesitaron varios meses de interacción. Al principio, existía desconfianza, pero, con el tiempo, los encuentros se transformaron en un intercambio significativo de experiencias de vida. No solo las grabaciones fueron fundamentales para el trabajo final, sino también las charlas informales. Muchas veces, tomando un café en un bar o viendo fotografías en casa, surgían detalles y memorias que no habían emergido antes.

Con todas las entrevistas transcritas, llegó el momento de construir las narraciones. Con ese “puzle” en manos, trabajábamos junto a los colaboradores para obtener más detalles sobre determinados temas y llegar al producto final. Las reacciones de los colaboradores, al leer sus historias, fueron diversas: uno consideró su historia “terrible”, pero la aceptó; otro la encontró increíble; un tercero quiso trabajar cada párrafo para que el texto le pareciera más estético; y un cuarto necesitó que le leyeran la narración en varios encuentros debido a que, por su Alzheimer, no podía mantener la concentración.

Con las narraciones terminadas, iniciamos la segunda etapa: la creación del libro de historias y la obra de teatro. Mantuvimos las reuniones mensuales para discutir los avances. Sin embargo, el dramaturgo tuvo problemas de salud que, hasta el momento, le impiden continuar con la obra. Por otro lado, la confección del libro está casi terminada, y ya se han comenzado los contactos para integrar las narraciones en un banco de historia pública.

Conclusiones

A pesar de los contratiempos y redireccionamientos, el proyecto Esto no es un monólogo se presenta como una iniciativa innovadora dentro del colectivo LGBTQ+ de Barcelona. A diferencia de los proyectos académicos tradicionales, esta propuesta trabaja bajo el concepto de “devoluciones”: las historias de vida de los mayores homosexuales deben generar productos que los impacten directamente. En este sentido, el libro, la obra de teatro, la creación de un banco de historia pública y el apoyo de la Fundació Enllaç a cada uno de ellos representan un resultado positivo. El próximo paso es seleccionar un nuevo grupo de colaboradores y replicar el proyecto, ampliando su alcance y fomentando debates sobre el envejecimiento en el colectivo LGBTQ+

MADRID

28, 29 septiembre 2024

Bollovieja: el Fanzine como propuesta metodológica basada en las artes para reflexionar sobre la madurez lesbiana

Teresa Gispert

RESUMEN

El colectivo de lesbianas mayores (50+) forma parte de una generación que, con frecuencia, ha enfrentado altos niveles de represión debido a su orientación sexual, lo que ha derivado en una acumulación de experiencias marcadas por el silencio. En este contexto, la creación de espacios y el diseño de herramientas que permitan compartir sus vivencias y canalizar su expresividad resulta esencial para su empoderamiento y autoestima. Una propuesta especialmente relevante es la elaboración de un bollozine colaborativo, un fanzine creado mediante una metodología híbrida que combina la investigación-acción participativa con enfoques de investigación basados en las artes y que permite reconocer la voz y las experiencias de las participantes. Esta iniciativa contribuye a la visibilización de sus historias y puede generar un impacto positivo en el bienestar general de las lesbianas mayores que participan en el proceso.

PALABRAS CLAVE

empoderamiento - silencio - metodología híbrida - fanzine

PLANTEAMIENTO DE LA CUESTIÓN: ¿POR QUÉ HACER UN BOLLOZINE?

Las experiencias compartidas por las lesbianas que participamos en la creación de este bollozine reflejan trayectorias marcadas por una serie de vivencias comunes que configuran nuestro devenir lesbiano. En primer lugar, muchas crecimos en contextos caracterizados por la ausencia de referentes positivos y de posibilidades no heteronormativas. Durante la infancia y la adolescencia, el desconocimiento de nuestra orientación sexual se manifestaba como una incertidumbre constante: una sensación de diferencia, que frecuentemente hemos reprimido o ignorado en un esfuerzo por ajustarnos a las expectativas sociales.

Para muchas, el proceso de aceptación ha implicado enfrentarnos a importantes barreras sociales y personales. Nombrar nuestra orientación sexual significa afrontar dificultades en espacios íntimos y públicos, como el rechazo familiar, la incompreensión en círculos de amistad o la precariedad en el ámbito laboral. En algunos casos, esto nos ha llevado al exilio: la necesidad de emigrar a otras ciudades, países o incluso barrios donde pudiéramos establecer contacto con otras lesbianas y construir comunidades de apoyo. Sin embargo, más frecuentemente se ha dado lo que podríamos llamar un *insilio*¹: una forma de exilio interno caracterizada por la represión, el ocultamiento de nuestras vivencias y una sensación de vulnerabilidad. Esto genera una carga emocional significativa, una mochila llena de silencio que afecta nuestra autoestima. Aunque el silencio lesbiano no siempre supone “una negación de la propia existencia”, como señala Meri Torras (2011, p.141), es importante reconocer el impacto que puede tener ese silencio resultado de una necesidad de autoprotección.

Un elemento que permite fisuras dentro de ese silencio es el grupo de amigas lesbianas, la bollipandi. Las lesbianas que hemos tenido pocas oportunidades para socializar con comunidades LGTB+ podemos encontrar más difícil identificarnos con nuestra propia orientación sexual y, en algunos casos, percibirla de manera negativa. La bollipandi nos proporciona un espacio de seguridad en el que las lesbianas podemos compartir nuestras experiencias y sentimientos sin miedo a ser juzgadas. Combinar este elemento protector con otras estrategias, como la creación de un fanzine colaborativo, contribuye a la canalización expresiva de las lesbianas y esto puede resultar terapéutico a la hora de asumir la propia orientación sexual e impactar positivamente en nuestro empoderamiento y bienestar general.

METODOLOGÍA PARA ESTE BOLLOZINE

La elaboración de este bollozine se ha basado en una metodología híbrida, que incorpora la investigación-acción participativa (IAP) y las técnicas de investigación basada en las artes (IBA). Estos enfoques facilitan, entre otras cosas, el reconocimiento de la capacidad personal de cada participante para lograr el cambio, el tratamiento de temas inicialmente

¹ Véase al respecto el término empleado por Chango Illán (2006) en el texto “Exilio e insilio”. Se puede consultar el artículo en: <https://www.revista.unsj.edu.ar/numero19/exilio.htm>

percibidos como complejos o incómodos, además de promover la cohesión del grupo mediante el trabajo colaborativo.

Esta propuesta metodológica se orienta hacia formas alternativas de generar conocimiento, promoviendo acciones disruptivas que desafíen las estructuras normativas del saber (Britzman, 2016). Buscamos alcanzar un conocimiento situado, siguiendo la concepción de Donna Haraway (1995[1988]), entendido como un saber profundamente arraigado en su contexto y en la subjetividad de quienes lo producen. Desde esta perspectiva, el objetivo es explorar cómo la IAP facilita el reconocimiento de las voces propias de las participantes, situándose como protagonistas activas en la generación de conocimiento, y contribuyendo así a procesos de empoderamiento y cambio social. Igualmente, se pretende indagar en cómo la IBA puede convertirse en una herramienta poderosa para la creación de conocimiento con potencial transformador. Los lenguajes artísticos facilitan la exploración y resignificación de lo vivido, permiten “desmigajar la experiencia” (Acereda y Casado, 2023, p.52) y descomponerla en sus múltiples matices para revelar nuevas interpretaciones.

La elaboración del bollozine ha partido de varios encuentros planteados como talleres informales en los que se han creado mondongos (producciones artísticas pero sin muchas pretensiones), con el objetivo de distender el ambiente y facilitar la desinhibición de las participantes. Abordar temas sensibles o incómodos desde el humor y la parodia resulta fundamental para conseguir un clima de complicidad e intimidad.

Para la producción de los mondongos se han diseñado varias dinámicas:

- lecturas colectivas y performáticas de textos que abordan temas como la lesbofobia o la masculinidad femenina;
- intervención artística de textos de autoras² de referencia mediante técnicas de blackout;
- reflexión y debate acerca de las propias vivencias tomando como punto de partida fotografías de la infancia y primera juventud extraídas de los archivos personales;

² Una de las fuentes principales para las dinámicas realizadas ha sido el ensayo “La infancia lesbiana”, de Val Flores (2013), extraído de su libro Interrupciones (La Mondonga Dark), del cual se llevó a cabo una lectura colectiva y performática, para luego intervenir visualmente mediante la técnica del blackout. También se ha trabajado con textos de Olga Viñuales y de Monique Wittig, entre otras.

- collage, pintura y dibujo como instrumentos para explorar temas complejos: procesos de salida del armario, apoyo social, soledad no deseada, homofobia interiorizada, entornos laborales homófobos, etc.

La creación de este bollozine ha permitido, también, realizar un ejercicio de revisión y de mirada hacia atrás, en busca de referentes; nos ha servido para revisar la estética y el lenguaje propio de los fanzines, así como para encontrar influencias directas en la obra de Roberta Marrero y de Barbara Krueger, por ejemplo, cuyas creaciones basadas en diseños simples, con eslóganes impactantes y estética publicitaria supone una evidente fuente de inspiración.

CONCLUSIONES

Los bollozines ofrecen una plataforma en la cual las lesbianas comparten sus voces y experiencias, aumentando la visibilidad de esta comunidad, lo que, a su vez, fomenta el empoderamiento personal y colectivo. Son también una útil herramienta para fortalecer lazos dentro de la comunidad lésbica, creando un sentido de pertenencia y solidaridad. Por todo ello, los bollozines colaborativos pueden tener un efecto terapéutico entre aquellas personas que participan en su elaboración.

Una metodología híbrida, que combina la investigación-acción participativa con enfoques basados en las artes, emerge como una valiosa estrategia para abordar temas altamente sensibles. En este enfoque, la elaboración de materiales, su análisis y la selección posterior se realizan en un formato de taller distendido e íntimo. Todo ello facilita la expresión y la reflexión sobre experiencias personales, además de promover la cohesión grupal y el apoyo mutuo.

collage, pintura y dibujo como instrumentos para explorar temas

complejos



GRIMOSA Y DESIDIA EN...

YO TAMBIÉN QUIERO SER UNA BOLLOTRÓN



VEAMOS...
¿QUÉ MÁS NECESITO
PARA SER UNA
BOLLOTRÓN?



EL CARNET
DE ANTIGÜEDAD

PARA EMPEZAR

Y UN GIN DE LARIOS
TONIC

INFANCIAS MARCADAS POR:

- Encarna Sánchez y sus "empanadillas" tonadilleras
- El tetazo de Sabrina
- Clarice Starling perseguida por el silencio de los corderos y Hannibal Lecter
- Paloma del Río transmitiendo patinaje artístico





Su adorado conejo de maíz dormía en una cabaña...
...que se le escaparan las semillas de pensamiento...
...humante. La confección de su ropa la ocupaba en largas...
...tarde de televisión bucólica, ensayando...
...género. Las noches de tormentas se le escurrían los miedos...
...ntimos. Sentía vibrar los vidrios apretujada contra la sábana, o...
...lumarse a dentelladas el cielo negro con sus rayos...
...inspeccionándola a través de la intermitencia de las rendijas. En...
...el presente, la pesquisa la dirigen ojos anónimos, lo...
...fisiones que miden su inadecuación.

...ese temor tan ar...
...poblab su lengua muda...
...lengua sonora que...
...vuelta enartada, no para alogar...
...includible e imprevisto de eso que ha...
...como su vida. Con cada sentencia...
...presencia fue colivando el odio por un...
...por el yaho de un palabrero que se insi...
...de mentiras.

...había temblor...
...gozoso...
...fuerza feliz. Nadie entiende...

Alfonso Juanes
J. E. Jackson
Janice Jai
Maxim G
N.P. Dum
Kathleen
L.E.C
L. Nic
H. Boy
AcArdal
Faukt
in and
N. Bake
Roger Cod
L. De



...escuela... una prisión... asfixiando...
...pedazo de piel... reptil...
...Lesbiana...
...El sol abrasador, acele...
...entre la higuera dep...
...hermano. Trepas y caen con la lengua escariada por el jugo...
...fruto ardiente, echando la cascara a la tierra, parda y p...
...que tenía sus rotas zapatillas al ritmo de las tontas...
...Cuantos silencios... en esa higuera seca y apa...
...su ventana? su sombra apenas alcanzaba para g...
...sueño pequerinito que le salía entre las piernas. E...



la amnesia
lagrimeante

drenaba

vulvas y clítoris encadenados

hasta su combustión

la inocencia es el verdugo del deseo.

REFERENCIAS

- Acereda, Manuela y Casado, Tatiana. (2023). Profesorado LGBTIQ+ en el aula: vulnerabilidad y estrategias resilientes mediante prácticas artísticas. En Jesús Caballero (Ed.), *Con la cruz en la frente. Perspectivas y reflexiones LGTBIQ+ desde las artes y la educación* (pp. 49-67). Dyckinson.
- Britzman, Debora. (2016). ¿Hay una pedagogía queer? O, no leas tan recto. *Revista de educación*, 9, 13-34. Trad Juan Gómez y Leandro Calandra. <https://salutsexual.sidastudi.org/resources/inmagic-img/DD57069.pdf>
- Haraway, Donna. (1995[1988]). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La invención de la naturaleza*. Cátedra. Trad. Manuel Talens.
- Torras, Meri. (2011). Pensar la in/visibilitat: papers de treball. *Lectora: revista de dones i textualitat*, 17, 139-154.

El discurso del vencido por la vida: La percepción del envejecimiento y de la muerte en los Diarios de Rafael Chirbes

Francisco Soguero García, Universidad de Deusto.

“Empieza uno a experimentar que la vejez no es esa apacible etapa ñoña de la vida que nos cuentan, ese pastel dulzón [...] sino algo feo, doloroso y sucio.”.

Es lo anterior un fragmento de la entrada correspondiente al 25 de marzo de 2010 del tercer y último volumen de los Diarios de Rafael Chirbes, y sirve como magnífico ejemplo del tono que desprende el discurso del escritor alicantino en esta obra (y en gran parte de toda la suya). Fealdad, suciedad, pero sobre todo dolor, mucho dolor, es lo que exuda este “discurso del vencido por la vida”.

A renglón seguido de lo anterior, continúa escribiendo:

“Cada vez el cuerpo –carente de energía para casi todo lo deseable– parece producir mayor cantidad de secreciones desagradables. Mantenerse mínimamente presentable ante los demás y ante uno mismo va exigiendo cada vez más dedicación, más cuidado, más tiempo [...] es la fase de la asistencia, de la caridad, la etapa de los pañales, y todo eso de lo que es mejor no hablar y que esperemos que la vida nos evite, y si ella no tiene con nosotros esa cortesía, tengamos nosotros el suficiente sentido común y el valor para interrumpir la representación, cortarla con un suave golpe de telón” (Chirbes, 2023: 676-677).

Sobran las palabras.

Es Rafael Chirbes (Tavernes de la Valldigna, Valencia, 27 de junio de 1949 - Beniarbeig, 15 de agosto de 2015), sin duda alguna, uno de los escritores más importantes (y más influyentes) de la literatura española de finales del siglo XX y comienzos del nuevo milenio, a pesar de lo cual le llegó tarde el éxito lector ya que no fue hasta 2007 con *Crematorio* y 2013 con *En la orilla* cuando realmente despegó su fama. Para entonces ya tenía un buen número de novelas publicadas, además de varios ensayos.

Tan solo unos meses después de morir (el 15 de agosto de 2015), con la publicación póstuma de su décima novela, *Paris-Austerlitz* (2016), la cual le había llevado veinte años de escritura y reescritura intermitente, Chirbes sale del armario literariamente. El que

entonces fue considerado su legado literario, hasta la aparición de los Diarios, es uno de los primeros textos que aborda en la literatura española, de manera descarnada, directa y sin concesiones, pero con gran aliento lírico, el drama del SIDA (aunque nunca se denomina así a la enfermedad en el libro) durante los ochenta. La novela, velado ejercicio de autoficción, está narrada en primera persona por el protagonista, Manuel, un joven pintor español, de clase alta, que recuerda su turbulenta relación con Michel, un hombre mayor, en la cincuentena, de clase trabajadora a quien conoció en París.

Michel es obrero y está enfermo de SIDA, lo que marca profundamente la relación entre ambos.

Anticipa, en cierta manera, algunos de los grandes temas (el amor y el dolor, el conflicto de clases sociales, el deterioro físico, la inminencia de la muerte, la culpabilidad, etc.) que veremos en los Diarios. También, el estilo aproxima ambos textos: la prosa de Chirbes es cruda y directa, descarnada en ocasiones, llena de reflexiones amargas y confesiones íntimas. El tono es melancólico, cargado de desesperanza, pero también de una honestidad brutal.

LOS DIARIOS

Tras el revuelo editorial que supuso la publicación de *Paris-Austerlitz*, cinco años después, en 2021, el mercado editorial vuelve a ponerse de largo para recibir una nueva entrega póstuma de Rafael Chirbes. Se trataba de una suerte de Diarios (escritos entre 1984 y 2005, cuando el alicantino cuenta con 57 años), con el significativo subtítulo de “*A ratos perdidos*”, como restándoles importancia, como si fueran páginas menores, escritas en los tiempos muertos que quedan entre lo realmente trascendente (Valls, 2021). Tras este primer tomo, al año siguiente apareció el segundo (con entradas que van de 2005 a 2007) y en 2023, el tercero y último, que va del 8 de enero de 2007 hasta el 28 de junio de 2015, apenas mes y medio antes de su fallecimiento. La crítica se ha mostrado unánime al considerar estos Diarios como una de las piezas más importantes, en nuestras letras, del género diarístico y de la literatura memorialista. Los aspectos más destacables que abordan estas más de 2000 páginas, que en conjunto suman los tres volúmenes, son las reflexiones sobre la creación literaria y la escritura, los comentarios sobre cultura y arte

(música, pintura y cine, fundamentalmente) y las acertadísimas consideraciones sobre aspectos sociales y políticos de cada momento histórico.

Pero la línea temática más interesante es la que tiene como protagonistas las experiencias personales, las relaciones afectivas y la vida cotidiana del escritor de Tavernes. La soledad, la vejez, la enfermedad y la cercanía de la muerte son temas recurrentes, sobre todo en los dos últimos volúmenes y muy especialmente en el último, que es del que nos ocupamos en este trabajo.

Diarios. A ratos perdidos 5 y 6 (2023) es el último volumen de la serie, el que ocupa los últimos años de la vida del autor (2007-2015), entre los 58 y los 66 años y en él la gran tensión argumental, los hilos que tiran del relato diarístico, son el pesimismo y la obsesiva conciencia de decadencia y de estación final que lo recorren de la primera a la última página, presencias que se convierten en casi constantes y que “asoman la cabeza”, por así decirlo, desde la primera entrada, la del 8 de enero de 2007:

“Jornada larga. Llevo despierto desde las seis de la mañana [...] la vida resbala fuera de estas cuatro paredes: días espléndidos, soleados, que ponen la naturaleza en primer plano [...] cuyos rayos no consigo que se lleven [...] esta especie de sombría jaula en que me agito [...] Todo tiene en esta encerrona un aire de inconsciencia suicida. [...] Por lo demás, no tengo relación con nadie. Han pasado cuatro meses desde mi última relación sexual; ni siquiera una sesión de sauna...”
(Chirbes, 2023: 11-12)

Entrevemos sentimientos como la apatía, el pesimismo, la soledad, los pensamientos suicidas, la falta de deseo sexual, que serán el leitmotiv de las más de 900 páginas del volumen. Veamos algún ejemplo más. El 28 de noviembre de 2007, anticipando un final que para él no era todavía cercano, escribirá:

“Cómo se afronta lo que queda, sin rebajarse, sin pedir ayuda, no convertirse en un pobre tipo asustado ante lo que llega, que es lo peor, la soledad sin esperanza, la enfermedad, la marginalidad [...] Cómo se afrontan los ritos de paso inversos: el dictamen médico, las pruebas, la cama de hospital, las radiaciones [...] La certeza de que no quedan más que unos días y la inevitable pregunta acerca de

cómo será el reino de las sombras [...] Qué andamiaje hay que levantar para no convertirse en un animalito asustado...” (Chirbes, 2023: 264-265).

EL SIMBOLISMO EN LA LITERATURA DEL DOLOR

Como los estudiosos han señalado repetidamente, el simbolismo es una característica común en este tipo de literatura del dolor, de la enfermedad, de la muerte, forma parte de la iconografía que los escritores articulan en torno a ella para reforzar la expresividad de los sentimientos.

El 14 de septiembre de 2010, Chirbes da cuenta de “una invasión de avispas” en su casa. Tras varios días en los que la plaga “rodeaba completamente la casa” formando “la figura de uno de esos tornados que enseñan por la televisión”, desaparecen, no sin antes atribuir al enjambre (“agente de maldición”, señala) una serie de desgracias que le han ocurrido esos días: se le estropea el coche, se muere uno de sus perros, se le rompe el motor que bombea el agua de su casa... Y escribe: “Ya he vivido temporadas así, en las que te visitan los heraldos negros y dejan caer su energía negativa en cuanto te rodea y en ti mismo” (Chirbes, 2023: 720-721). La referencia al título del libro de poemas *Los Heraldos Negros* (1918) del poeta peruano César Vallejo es clarísima. Los heraldos son esos mensajeros que anuncian la muerte como un destino infalible que dota a la vida de un destino absurdo al ser un continuo vivir para morir.

Además de las avispas, los cuadernos de Chirbes presentan otras muestras faunísticas relacionadas con el final de la vida. Es la degradación de uno de sus perros, Manolo, lo que le sirve (en la entrada del 22 de agosto de 2007) para elaborar una extensa reflexión (pp. 191-195) sobre el deterioro y la muerte:

“[E]s de eso de lo que escribo esta noche, de la puta rata [otro animal] del tiempo que se lo come todo [...] Dejo fe de lo que hay y de lo que hubo y conocí, porque nos estamos yendo, nos diluimos, nos difuminamos y de esa belleza no va a quedar nada [...] Me dan ganas de llorar por lo que se escapa, por lo que desaparece [...] Digo pobre perro Manolo, le doy palmaditas y estoy diciendo: pobre Rafael, que en poco tiempo no será nada, ni serán nada sus recuerdos...” (Chirbes, 2023: 124-125)

En otro momento (30 de agosto de 2008) será la enfermedad de Paco, su fiel compañero de vida, la que genere la reflexión acerca del mismo tema, en este caso recurriendo a un símbolo muy interesante, la grasa, sustancia oscura, pegajosa, que lo empapa todo:

“[L]a casa está impregnada de una grasa oscura, pegajosa, es tristeza, es desánimo, y lo peor es que no le veo salida, o no le veo una salida que no sea traumática. Ya veremos cómo toreamos la cosa, pero no va a ser nada fácil. [...] [E]s como si viviéramos [...] a la sombra de un planeta oscuro, una grasa pegajosa impregna cuanto tengo en torno a mí o a mi cargo. ¿Cómo voy a levantar el ánimo si apenas me queda tiempo para ir restañando cuanto cruje, se vence o se agrieta a mi alrededor?” (Chirbes, 2023: 492-493)

Muy interesante es también el recurso chirbesco al símbolo platónico del cuerpo como cárcel del alma, que transmutará, pasados los siglos, a los místicos españoles del XVI con el mismo significado y que Chirbes convertirá en edificio en ruinas. Préstese especial atención al vocabulario (los resaltados son míos):

“Tengo la impresión de que todo se **derrumba** en torno a mí, de que me **desplomo** yo mismo, **derribo** de lo que he sido, que no ha sido gran cosa. De que voy a la deriva. [...] Esta novela, en vez de servirme como ayuda para **cimentar** el maltratado **edificio** de mi yo, se convierte [...] en un **mazazo** más al frágil edificio chirbesco, siempre amenazado de desplome. La enorme bola de acero de los **derribos** está en el aire y avanza a toda velocidad contra el muro” (Chirbes, 2023: 119-120 [9 de junio de 2007]).

Otro símbolo repleto de resonancias literarias es el de vivir en un ataúd, más si, como en el caso de Chirbes, se sufre de claustrofobia crónica. Así, el 21 de octubre de 2010 señala que “la habitación se ha convertido en un ataúd” (Chirbes, 2023: 732) y más adelante, en la entrada correspondiente al 12 de marzo de 2012, escribe:

“Salgo al camino y paseo en la oscuridad, es tan fuerte la angustia, que desaparecer sería un alivio. Ahora, mientras escribo, temo la llegada de la noche, la sensación de que vivo dentro de un ataúd del que nadie va a sacarme, y es inútil que grite y que siga buscando un aire que, al final, se agotará, el exterior forma parte de ese

féretro, los árboles, el paisaje, es el forro de seda que adorna y disimula la tapa” (Chirbes, 2023: 817-818).

Unos días antes (“febrero de 2012” consigna en el diario), Chirbes se encuentra visitando Roma; en la ciudad eterna, el inevitable símbolo de las ruinas tenía que salir a colación:

“Y Roma ante ti, en torno a ti. [...] Y tú no eres capaz de decir nada. Mudo y paralizado. Pues vaya gracia. El desastre absoluto. Nada podía ser (o parecerme) peor que este derrumbe. Pero esta ruina que soy carece de grandeza. No tiene tamaño, ni volumen. [...]” (Chirbes, 2023: 806).

LA ESCRITURA DEL DOLOR HOMOSEXUAL

Como acabamos de ver, la reflexión continuada sobre la muerte, sobre la decrepitud y la decadencia, la afronta Chirbes desde un punto de vista absolutamente pesimista y desesperanzador, henchido del malestar existencial y la angustia personal que lo acompañó durante gran parte de su vida y en la práctica totalidad de su obra. Todo ello no es sino un profundo dolor, tema omnipresente en los Diarios, tanto en su dimensión física como emocional, y que Enrique Álvarez nombra como “la escritura del dolor homosexual”, y que describe como “un sentimiento de culpa que [...] Chirbes había identificado como un residuo de la moral judeocristiana en la evaluación de su propio carácter, producto de la educación religiosa que había recibido” (2024: 92).

El dolor es tanto una sensación física como un estado de ánimo o una reacción afectivo-emocional ante el sufrimiento propio o ajeno. Es muy significativo que Chirbes, un autor extremadamente celoso de su intimidad, muy poco partidario de la exposición pública, se recree, sin embargo, sin gota de pudor, en la representación literaria del dolor, de su propio dolor. Bien es cierto que lo hace en sus dos obras póstumas (Paris-Austerlitz y los Diarios). Escribe el 28 de diciembre de 2007, al respecto:

“Insomne, pensando que seré incapaz de soportar lo que queda de noche, me pregunto: ¿cómo escribir sobre el dolor?, ¿cómo hacer que escribiéndolo se aleje? Conseguir que me permita hacer algo, pero no: esta opresión en el pecho, las lágrimas empujando en los ojos, queriendo salir. Me siento prisionero en casa. Sería bastante más cómodo vivir en una celda, en un convento, en una cárcel, al

menos no tendría estas preocupaciones absurdas, recibos [...], compromisos, letras, dinero...” (Chirbes, 2023: 299).

Ese “dolor homosexual” producido por el sentimiento de culpa al que aludíamos, y que ha existido siempre, se acrecienta y se agudiza con el paso de los años y ante la inminencia de la muerte: “En la escritura autobiográfica del autor, el dolor aparece representado en varias ocasiones asociado a la relación homosexual, y su efecto se va reevaluando en el desarrollo de la descomposición física del cuerpo enfermo” (Enrique Álvarez, 2024: 93).

EL MIEDO A LA SOLEDAD

Desde una lectura LGTBIQ+, podemos considerar a Chirbes como un precursor por la reflexión que hace sobre el SIDA (especialmente en *Paris-Austerlitz*), sobre el miedo al abandono, a no tener una vejez saludable, a la soledad, y voy a referirme, siquiera brevemente, a este último aspecto. Manuel Ángel Soriano señala, en *La tercera edad LGTBIQ+* (2024), como una de las mayores problemáticas del colectivo, la “soledad dolorosa” (23-24), la “soledad trágica, en ocasiones irreversible [que] es una de sus señas de identidad” (18). El sentimiento de soledad no deseada (porque es diferente querer estar solo que sentirse solo), ampliamente relacionado con el edadismo, es también uno de los temas que más preocupan a Chirbes. El 23 de abril de 2008 el alicantino divaga acerca de la “sensación de soledad y la idea de que no me tengo más que a mí mismo”, lo que le lleva a

“pensar en la tristeza de estos tiempos, qué distintos son a lo que imaginé como lo peor: han resultado ser aún más desoladores [...] No me cabe duda de que ese sentimiento de fracaso colectivo [...] es propio de todas las generaciones en el momento en el que empiezan a caminar hacia la vejez, más aún si entran en ella sin las muletas que proporciona la integración en el entramado social: relaciones laborales, familia, esposa, hijos, asociaciones de vecinos...” (Chirbes, 2023: 423)

Serán más frecuentes, según van pasando los años, las referencias a la soledad. Alusiones tanto más sorprendentes si tenemos en cuenta la personalidad retraída, huidiza, cercana a la misantropía del escritor alicantino.

CODA FINAL

No se me ocurre mejor manera de terminar que cediéndole la palabra a Rafael Chirbes con las que son, hasta el momento, las últimas palabras que escribió, por lo menos las últimas que conocemos:

“Yo hace meses que estoy pensando lo peor, pero no tengo muchas ganas de vivir que digamos, y calculo que no es mal momento, antes de que empiecen las limitaciones de verdad, las dependencias ajenas. Lo que sea y cuando sea, con tal de que no resulte desagradable. Luego pienso en los animalitos, en mis perros y mis gatos, ¿qué hacer con ellos? ¿Dejarlos en manos de quién? Y no tengo tan claro que el momento sea tan bueno como me había dicho antes, y pienso que ojalá no sea lo que llevo meses imaginando” (Chirbes, 2023: 961 [28 de junio de 2015])

Sí fue, lamentablemente, lo que llevaba tiempo imaginando. Rafael Chirbes murió el 15 de agosto de 2015 de un cáncer de pulmón fulminante.

BIBLIOGRAFÍA ESENCIAL

- ÁLVAREZ, Enrique (2024), “Los Diarios de Rafael Chirbes, el orgullo gay y la escritura del dolor homosexual masculino”, en *Anclajes*, vol. XXVIII, 1, 81-96. <https://doi.org/10.19137/anclajes-2024-2816>
- ALBERCA, Manuel (2024), “La muerte ha salido de caza”, *Cuadernos Hispanoamericanos*, 881, 66-67. <https://cuadernoshispanoamericanos.com/la-muerte-ha-salido-de-caza/>
- ARMENGOL, Josep y MEDINA, Raquel (2022), “Ageing Men and Masculinities in Contemporary Spanish Literature”, en *Bulletin of Spanish Studies*, vol. 99, 4, 561-578.
- BAREA, Carlos (2022) “La autoficción LGTBIQ+ como herramienta de supervivencia” en *Shangay* (10 de octubre) <https://shangay.com/2022/10/10/autoficcion-lgtbiq-carlos-barea-paco-tomas-supervivencia/>

- CHIRBES, Rafael (2023), Diarios. A ratos perdidos 5 y 6, Barcelona, Anagrama
- SORIANO, Manuel Ángel (2024), La tercera edad LGTBIQ+, Barcelona/Madrid, Egales
- VALLS, Fernando (2021). “Prólogo: vida, opiniones y escritura de Rafael Chirbes”, en
- Rafael Chirbes, Diarios. A ratos perdidos 1 y 2, Barcelona, Anagrama, 39-59.

Enfoque resiliente en la intervención psicosocial con las personas mayores LGTBIQ+

Oswaldo Martín Santana

Comienzo agradeciendo a la organización que incluyera mi comunicación como parte del congreso. Quiero hacer mención a la imagen del pino canario que se está proyectando en este momento. Este pino es único en el mundo porque además de generar nuevos aros en el tronco por cada año de vida, como cualquier especie de árbol del mundo; el pino canario también genera una corteza más gruesa; adaptándose así al entorno y el ecosistema; además de protegerse de las inclemencias climáticas y los incendios habituales en el monte de las islas.

Es un ejemplo de la resiliencia en la naturaleza, que me permite ofrecer una idea básica de este concepto que en mi comunicación voy a atribuir a la población mayor lgtbiq+.

La resiliencia lleva años aplicándose en el ámbito psico-social y en la atención psicológica particular: contribuye al desarrollo positivo de las identidades (social) e identidad (comunidad) individualidades (cada persona).

Promueve en las personas “ser un modelo”, un ejemplo de superación; nos lleva al abandono de la etiqueta de víctima. Decía Pablo Freire: quién se identifica exclusivamente como víctima, renuncia a sus armas para crecer.

¿Cómo no se nos ocurrió antes? nuestra propia existencia es un fenómeno extraordinario en la naturaleza y en la Historia. Todos los gobiernos totalitarios, la mayoría de los democráticos, casi todos los partidos políticos en algún momento de su historia, en la mayoría de las civilizaciones y el 99% de las religiones; todos, han querido aniquilarnos.

Esta es una propuesta de enfoque para el trabajo de atención y acompañamiento de entidades lgtbiq+ o entidades atención a mayores, fundaciones, servicios comunitarios de atención sanitaria o psicosocial, centros de acogida o residenciales.

Otras disciplinas sociales nos llevan ventaja: el trabajo social y la pedagogía, la intervención con personas con diversidad funcional: ya hace décadas que ponen el foco en potencialidades, no en disfuncionalidad de la persona. En la Neurología del S. XXI: los estudios sobre Plasticidad neuronal.

Desde la medicina: el descubrimiento de la homeostasis y autorregulación natural y ontogenética en seres humanos. ¿Nos conduce a que la Resiliencia es una poderosa manifestación psicológica de esos sistemas fisiológicos?

Observemos nuestras concepciones como seres humanos: hasta la llegada de las familias diversas, donde las maternidades y paternidades son deseadas y buscadas; nuestros desarrollos fetales fueron en entornos de presuposición de hetero-cis sexualidad; más aún con la educación sexista en cuanto se sabía qué tenemos entre las piernas.

Certeza nº 1: la resiliencia es consecuencia de la interacción persona/entorno. No es una condición absoluta, se puede despertar y activar, potenciar, desarrollar y entrenar.

Nuestra adversidad principal: la homofobia. Si bien como término está en pleno cuestionamiento del término en la Psicopatología; ya que el odio hacia las personas no heterosexuales no constituye una manifestación del temor, sino de rechazo irracional a través de distintas formas de violencia gratuita.

Los estudios coinciden en medir la Resiliencia a través de las variables: autoestima, sentido del humor (flexibilidad mental, manejo expectativas, resolución de problemas); habilidades para el coping (enfrentamiento dificultades).

¿Cuál es el enfoque resiliente en psicoterapia?:

1. identificamos hitos personales, méritos, retos superados, supervivencia al aislamiento, la discriminación percibida y a la soledad no deseada.
2. reconocemos las capacidades implícitas, las potencialidades y habilidades; las personas las han usado sin percatarse, inconscientemente o sin auto reconocerse en ellas.
3. acompañamos al paciente para que las identifique y reconozca como propias
- 4-orientamos y enseñamos para que las use conscientemente

Jean Genet afirmaba: “ser homosexual es una bendición”. En el plano psicológico se manifiesta esta experiencia en los procesos de auto-validación, auto-conocimiento y auto-aceptación, inherentes a la vida lgbtq+ (que no podemos elegir) e inédito en personas heterosexuales.

También nos dicen los estudios sobre Resiliencia lo siguiente: el estigma se aprende primero que la autoconciencia sobre la orientación afectivo sexual. Vivir con uno mismo y con la sociedad sabiéndose distinto; pero desconociendo cómo se llama eso que la misma sociedad usa para señalarme. Dejemos de usar el término “condición”. Es negativo en sí mismo. No existe la “condición heterosexual”, ¿verdad?.

Las investigaciones en psicoterapia concluyen la eficacia de asociar proceso de auto-aceptación con el desarrollo de la capacidad resiliente + los sistemas de apoyo: Estos son: grupos de referencia, familia o comunidad. Pues habrá sido incluso más resiliente quien careciendo de dichos apoyos, persiste su camino vital en coherencia a su identidad y prevalece, dejando atrás al grupo que le excluyó, y le chantajeaba para exigirle invisibilidad a cambio de la limosna de integrarles.

El progresivo aumento de la paternidad/maternidad lgtbiq+ es un poderoso y evidente signo de resiliencia. Un rasgo inherente de la homofobia introyectada es la percepción de nuestras relaciones afectivas o sexuales como de inferior categoría y menos valor social que las heterosexuales. Nuestros anhelos de formar familia estuvieron siempre muy contaminados por la proyección del rechazo del entorno como legítimo y la autoimagen de persona sin “derechos naturales”. Si no me creía digno, y no aceptaba mi naturaleza; la pareja que pueda formar también estaría en una categoría inferior; por tanto, no albergaba anhelo alguno por la paternidad/maternidad. Hemos dado un contundente vuelco a esta lógica perversa. Ya son 15 años de matrimonios de personas del mismo sexo, y muchos más de construcción de familias diversas.

En nuestras vidas, cuantas más aventuras, desafíos y cambios vitales; más veces se ha repetido el “outing” y mayor Resiliencia. En aquellas personas con historias más estáticas y estables, menos oportunidades de experiencia resilientes.

La salud mental en general y resiliencia se alimentan mutuamente. Esta es la experiencia clínica de profesionales de la salud mental con perspectiva de género y de diversidades. Estudios como los de Hiew, Mori, Shimizu, Tominaga, Evers, Geene, Jacobs (2000-2003): La Resiliencia reduce impacto estrés-ansiedad, de la sintomatología depresiva y actúa como sanador del sentimiento autodestructivo de la rabia. También han demostrado que las personas con experiencia resiliente cuentan con brújulas vitales poderosas: sentido de propósito, disponibilidad afectiva para con otros y percepción de autoeficacia.

Para entender lo fundamental de estos resultados para la salud mental, señalar que la conducta e ideación suicida se alimentan justo de lo opuesto de los rasgos vitales señalados en estos últimos párrafos.

Sirva el paralelismo con otra experiencia clínica: una máxima de los procesos de recuperación en personas con fuertes adicciones es que, si trabajas con la persona, se sanará; y la adicción se curará.

Los números hablan y los estudios de sexualidad nos dan pistas. Kinsey en 1948 nos descubrió que el 14% de la población reconocía alguna relación sexual con su propio sexo. Experiencia en el municipio de Santa Lucía de Tirajana (Provincia de Las Palmas) en 2020, con una población de 75.000 habitantes. En un estudio con población joven entre 14-30 años dio como resultado: sumando los jóvenes que se declaraban no heterosexuales, eran el 43% y los bisexuales doblaban al conjunto de gays y lesbianas.

La soledad asumida como coste para la auto-preservación y la propia dignidad: si bien es el problema de salud (global) número uno de nuestros mayores, y sin menoscabar el coste inmenso del dolor...lo rescato como experiencia vital de gran valor. La experiencia clínica nos dice: por cada abuela lesbiana o trans o gay que ha logrado llegar a esta edad en soledad, trato (tratamos) en un mes a 25-30 heterosexuales incapaces de tomarse un café solo, viajar sin compañía o soportar dos meses entre una relación afectiva y la siguiente.

La sanación del individuo es la sanación del grupo. Desde los enfoques sistémicos y psicoterapia familiar y en el uso de la Programación Neurolingüística; sabemos que el concepto de “ovejas negras-rosas” supone un inmenso coste para la persona excluida del sistema. Si bien el ostracismo, demonización y aislamiento; en muchas personas supone un impulso hacia la construcción de un camino vital propio donde no hay carreteras construidas previamente. Belinger y su concepción de la “oveja negra” nos demuestra que este miembro del sistema rompe el pacto tácito de sumisión familiar y de vínculo dependiente (cumple nuestras normas, sé igual a nosotros o perderás nuestro amor). Saliendo del sistema, el grupo, la familia se ve obligada a re-construirse, pero ya ha perdido el poder coercitivo. Las “ovejas rosas” sanan el sistema porque les fuerza a replantearse los vínculos dependientes y tóxicos.

¡¡¡¡cuánto pueden enseñar a la sociedad las mujeres trans represaliadas por el franquismo o los hombres procesados por la ley de vagos y maleantes!!!!

Revisión sistemática en relación con el apoyo a la diversidad en centros gerontológicos

Javier Mesas-Fernández; Jordi Tous-Pallarès; Ivette Margarita Espinoza- Díaz

Resumen

La presente revisión sistemática analiza las diversas dimensiones de la diversidad en el contexto del envejecimiento en centros gerontológicos. Dado el inevitable y creciente envejecimiento de la población mundial, este fenómeno plantea desafíos significativos para los servicios de atención a corto y largo plazo. El estudio resalta la importancia de integrar la diversidad en el modelo de atención a través del Modelo de Atención Centrada en la Persona (MACP), con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los usuarios y de las usuarias, respetando sus diferencias culturales, sexuales, religiosas y de capacidades funcionales.

Introducción

El incremento de la diversidad en los centros gerontológicos responde al creciente envejecimiento poblacional y a la heterogeneidad de las personas mayores en aspectos culturales, religiosos, sexuales y de género. Para 2050, se estima que el 22% de la población mundial superará los 65 años, lo que enfatiza la necesidad de desarrollar estrategias inclusivas que garanticen la dignidad, la seguridad y el bienestar de los usuarios. Sin embargo, persisten desafíos significativos, como la discriminación basada en religión, etnicidad u orientación e identidad sexual, que comprometen estos objetivos. El MACP se presenta como un enfoque innovador y eficaz para abordar estas problemáticas desde una perspectiva holística y centrada en la persona.

Metodología

Se realizó una revisión sistemática de la literatura publicada entre 2019 y 2023, siguiendo las directrices PRISMA para garantizar la calidad y transparencia del proceso. Las búsquedas en bases de datos clave (PubMed, Cochrane, Scopus, Web of Science y Scielo) se estructuraron mediante el modelo PICO, enfocándose en cómo la atención a la diversidad influye en la calidad de vida de usuarios/as en centros gerontológicos. De 1,458 artículos identificados inicialmente, se seleccionaron 10 estudios relevantes para un análisis en profundidad, basados en criterios de inclusión como idioma, enfoque en diversidad y atención geriátrica, y población mayor de 60 años.

Resultados

Los resultados destacan que la diversidad va más allá de la etnia o la cultura, abarcando la orientación e identidad sexual, la religión y las capacidades funcionales. Integrar estas dimensiones en los servicios gerontológicos tiene un impacto positivo en el bienestar emocional, social y físico de los/as usuarios/as.

Diversidad cultural y religiosa

Los mayores de orígenes culturales y lingüísticos diversos enfrentan barreras significativas en los centros gerontológicos. Según Hutchinson et al. (2022), aspectos como la movilidad, la independencia y el bienestar emocional deben ser adaptados a los contextos culturales. Por otro lado, la religión y la espiritualidad, aunque centrales para muchos mayores, pueden generar conflictos debido a estereotipos y prejuicios, exacerbando la exclusión.

Diversidad sexual y de género

La inclusión de comunidades LGTBIQ+ sigue siendo un desafío crítico en los centros gerontológicos. La invisibilidad de estas poblaciones en los servicios y la ausencia de políticas inclusivas conducen a desconfianza y al rechazo de servicios esenciales. Estudios como los de Daley et al. (2020) demuestran que la capacitación en diversidad sexual del personal mejora el ambiente en los centros, creando espacios seguros. Willis

et al. (2020) enfatizan la necesidad de modelos afirmativos de género, especialmente para personas transgénero mayores, quienes enfrentan presiones relacionadas con estereotipos de género.

Salud y bienestar

Las disparidades en salud entre mayores LGTBQ+ y sus pares heterosexuales son notables, especialmente en quienes viven con VIH. Emler et al. (2020) señalan mayores tasas de depresión y problemas físicos en estas poblaciones, exacerbados por el estigma histórico y la falta de apoyo social. Esto evidencia la necesidad de intervenciones personalizadas que incluyan el uso de historias de vida y enfoques centrados en la persona.

Formación profesional

La formación en diversidad para el personal de los centros gerontológicos emerge como un factor clave. Según Holman et al. (2020), la capacitación incrementa la competencia y sensibilidad del personal, mejorando la calidad de los servicios y promoviendo un entorno inclusivo. Esto no solo beneficia a los/as usuarios/as, sino que también mejora la satisfacción laboral de los trabajadores.

Discusión

La revisión confirma que el envejecimiento activo y diverso requiere un enfoque multidisciplinario e inclusivo. Las barreras culturales, religiosas y de género deben ser abordadas mediante políticas inclusivas y prácticas personalizadas. El MACP proporciona un marco sólido para adaptar los servicios a las necesidades individuales, respetando la dignidad y promoviendo la autonomía de los mayores. Además, se resalta la importancia de la resiliencia espiritual y emocional para superar la marginalización.

El impacto de la pandemia de COVID-19 exacerbó las desigualdades existentes, limitando las interacciones sociales y el acceso a servicios. Este contexto subraya la necesidad de diseñar estrategias que aborden las intersecciones de edad, género, cultura y orientación e identidad sexual.

Conclusión

Este estudio resalta la importancia de integrar la diversidad en las políticas y prácticas de atención en los centros gerontológicos. Es fundamental adaptar los cuidados a las diferencias individuales de los/as usuarios/as, considerando aspectos culturales, religiosos, sexuales y funcionales. El MACP se establece como el enfoque más adecuado para garantizar una atención personalizada y respetuosa, mejorando la calidad de vida. Para lograr estos objetivos, es esencial formar al personal en diversidad y desarrollar políticas inclusivas que eliminen las barreras discriminatorias. Se recomienda continuar investigando este tema, dado el limitado corpus de literatura actual.

Referencias

- Abellán García, A., Ayala García, A., & Pujol Rodríguez, R. (2017). Un perfil de las personas mayores en España, 2017. Indicadores estadísticos básicos. Informes
- Envejecimiento en red, 15. <http://hdl.handle.net/10261/164387>
- Daley, A., Brotman, S., MacDonnell, J. A., & St Pierre, M. (2020). A Framework for Enhancing Access to Equitable Home Care for 2SLGBTQ+ Communities. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(20), 7533. <https://doi.org/10.3390/ijerph17207533>
- Emlet, C. A., Fredriksen-Goldsen, K. I., Kim, H. J., & Jung, H. (2020). Accounting for HIV Health Disparities: Risk and Protective Factors Among Older Gay and Bisexual Men. *Journal of Aging and Health*, 32(7-8), 677–687. <https://doi.org/10.1177/0898264319848570>
- Fredriksen-Goldsen, K., Teri, L., Kim, H. J., La Fazia, D., McKenzie, G., et al. (2023). Design and development of the first randomized controlled trial of an intervention (IDEA) for sexual and gender minority older adults living with dementia and care partners. *Contemporary Clinical Trials*, 128, 107143. <https://doi.org/10.1016/j.cct.2023.107143>
- Hutchinson, C., Cleland, J., McBain, C., Walker, R., et al. (2022). What quality of life domains are most important to older adults in ential care? *Journal of Aging and Social Policy*. <https://doi.org/10.1080/08959420.2022.2134691>

- Nelson-Becker, H., & Thomas, M. (2020). Religious/Spiritual Struggles and Spiritual Resilience in Marginalised Older Adults. *Religions*, 11(9), 431. <https://doi.org/10.3390/rel11090431>
- Villar, F., Serrat, R., Celdrán, M., et al. (2020). 'I do it my way': long-term care staff's perceptions of residents' sexual needs and suggestions for improvement in their management. *European Journal of Ageing*, 17(2), 197– 205. <https://doi.org/10.1007/s10433-019-00546-6>
- Willis, P., Dobbs, C., Evans, E., Raithby, M., & Bishop, J. A. (2020). Reluctant educators and self-advocates: Older trans adults' experiences of health-care services. *Health Expectations*, 23(5), 1231-1240. <https://doi.org/10.1111/hex.13104>
- World Health Organization [WHO]. (2021). Global Report on Ageism. <https://www.who.int/es/teams/social-determinants-of-health/demographic-change-and-healthy-ageing/combating-ageism/global-report-on-ageism>

Siempre hay tiempo para ser quien uno quiere ser

Estefanía Romero

“El trabajo vivo en acto no puede, en el interior del proceso de trabajo, liberarse plenamente del trabajo muerto, pero tiene condiciones de comandarlo si consigue aprender a interrogarlo, a dudar de su sentido y a abrirse a los ruidos/analizadores presentes en su cotidiano. Con esto, y con una caja de herramientas que contenga el compromiso con el sujeto de la acción, y en acción, se puede reinventar la lógica del proceso de trabajo, su gestión, organización y finalidad, en acto, colectiva y públicamente.” (Merhy, 2023:13).

Con el presente trabajo me propongo aportar a un diálogo interdisciplinario e identificar aspectos centrales y desafíos actuales para el abordaje gerontológico con vejez de la comunidad LGTBI+ desde una noción de salud integral y Derechos Humanos. Para ello, presentaré la situación concreta de Sonia, una mujer de 75 años de edad que inició recientemente un proceso de transición de género en un hospital público. Estas reflexiones se vuelven necesarias en el marco de gobiernos de derecha que construyen y propagan discursos de odio que naturalizan y legitiman la violencia hacia dicha comunidad y generan un clima de temor e incertidumbre ante la concreción y preservación de los derechos conquistados en tantos años de lucha.

Las reflexiones que se desarrollan a continuación se encuadran en el consultorio externo de gerontología de un hospital público de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Allí, los temas abordados frecuentemente giran en torno al acceso a recursos económicos y a la atención de la salud, al incremento de la dependencia de las personas mayores y la organización y resolución de las necesidades de cuidado, derivaciones a instituciones de larga estadía, centros de día, situaciones de violencia de género, soledad no deseada, proyecto de vida, etc.

Como equipo nos hemos capacitado en diversas oportunidades en materia de vejez¹ y sexualidad y en diversidad sexual, pero el abordaje concreto suele quedar reducido a la

¹ Se considera que no hay una manera de ser vejez por tanto se habla de vejez en función de las múltiples maneras de transitar este momento vital.

prevención de enfermedades de transmisión sexual. Así, la sexualidad como parte de la salud integral² de las personas mayores, junto a las diversas maneras de vivenciarla, queda ocluida del abordaje interdisciplinario³. Entre los motivos de ello puedo enumerar las dificultades para construir y sostener un trabajo en equipo en la vorágine cotidiana, la lógica médico-hegemónica que prima en la concepción de la salud y la reduce a la ausencia de enfermedad, junto a un proceso de mercantilización de la salud que incide fuertemente en las condiciones laborales. En este orden de cosas, la lectura crítica de estas determinaciones sociales es condición indispensable para conocer, analizar y ampliar los límites y restricciones que ofrecen al quehacer cotidiano de los equipos de salud.

En primer lugar, se entiende desde una perspectiva latinoamericana hispanohablante, que los procesos de envejecimiento se configuran de forma contextual, situada y relacional, por tanto no existe una única manera de envejecer (González Torralbo y Lube Guizardi, 2020). En Argentina, en los últimos años, distintos estudios de organismos de DDHH y organizaciones de diversidad sexual han planteado una serie de preocupaciones en torno a una expectativa de vida de las personas trans que no supera los 35 a 40 años de edad.

Si bien la sanción de la Ley N° 26.743⁴ de Identidad de Género trajo cambios fundamentales en la calidad de vida de dicha comunidad a partir del reconocimiento legal de la identidad de género autopercebida, del acceso a una atención médica integral (incluyendo tratamientos hormonales y cirugías de reasignación de sexo) y de la prohibición de la discriminación por la identidad de género.

Al día de hoy, no existen leyes de reparación económica o de protección para las llamadas “históricas”⁵, aquellas mujeres trans mayores de 40 años que sobrevivieron a la dictadura

² Uno de los principios rectores de la Ley de Salud N°153 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires es la integral se vincula a la satisfacción de las necesidades de alimentación, vivienda, educación, cultura, trabajo y ambiente Ley N° 153 - Ley Básica de Salud

³ La interdisciplina se asume como una intención, un objetivo en sí mismo, que se construye de forma sostenida en el quehacer cotidiano y permite conformar marcos comunes de abordaje entre las distintas disciplinas, para comprender y abordar una complejidad que es imposible abarcar desde una disciplina (Stolkiner, 2005; Elichiry, 2009).

⁴ Ley 26743 Identidad de Género InfoLEG - Ministerio de Economía y Finanzas Públicas - Argentina

⁵ Luana Salvá presidente de la Asociación Civil “Las históricas”: “La palabra histórica para nosotras es muy importante porque tenemos memorias vivas, porque tenemos una historia que contar, porque hay algo que estamos visibilizando respecto a nuestras vidas, a nuestras exclusiones, como lo que atravesamos desde nuestra niñez y adolescencia y por eso nosotros somos historia porque venimos de todo eso. Somos históricas porque sobrevivimos a todas las violencias” Entrevista. Las históricas, Argentina: “Nos hace distintas la libertad de elegir, nosotras nacimos travestis” (laizquierdadiario.com)

cívico- militar⁶ y a la persecución y detención por los edictos contravencionales (ejemplo de ello: uso vincula a la satisfacción de las necesidades de alimentación, vivienda, educación, cultura, trabajo y ambiente Ley N° 153 - Ley Básica de Salud de vestimenta contraria al sexo, incitación carnal al mismo sexo), muchas de las cuales se encuentran en situaciones de extrema vulnerabilidad, sin acceso a un trabajo formal, sin jubilación y sin un hogar. No obstante, la subalternidad de éstas se conforma de manera contradictoria porque también contribuyen a la sociedad con su trabajo remunerado, no remunerado y en la sostenibilidad de redes socio-afectivas de solidaridad y cooperación. De acuerdo a los datos recuperados por el Archivo de la Memoria Trans, se estima que en la actualidad hay sólo 100 personas trans que sobrepasan los 65 años, en Argentina⁷.

La situación de Sonia, nuestra protagonista, tiene puntos de encuentro y puntos de desencuentro con el resto de las personas travestis y transexuales. Su transición aconteció en una temporalidad contextual y biográfica distinta, a sus 74 años de edad. Previo a ello, expresaba su identidad de género en espacios privados y protegidos/seguros para ella, no así en el ámbito laboral y familiar donde decidía portar una imagen heteronormativa. Con su proyecto personal: “ser la mujer que quiero ser”¹ desafió todos los límites temporales y prejuicios edadistas (Butler, 1969), demostrando que, en la vejez, a diferencia de lo que se cree normalmente, todavía quedan jugadas posibles. Sonia coincide con las “históricas” en el plano de la vulnerabilidad económica, posee su jubilación⁸, pero ésta le resultaba insuficiente para pagar el alquiler por tanto continúa trabajando⁹ como peluquera y en servicio doméstico.

⁶ El terrorismo de Estado en Argentina ocurrió desde 1976 a 1983 instalando un modelo de país que tenía un montón de aristas, políticas, económica, social, cultural y sexogenérica, algo absolutamente silenciado. El que saliera de la pauta familiar: binaria era castigado, disciplinado, especial foco de la persecución y la represión. Recientemente, la justicia reconoció en un fallo histórico a las personas trans como víctimas de lesa humanidad: diez represores condenados por los crímenes cometidos contra 600 personas, entre ellas personas trans. Fallo histórico de la Justicia: Reconocimiento a personas travestis y trans como víctimas del terrorismo de Estado - Facultad de Periodismo y Comunicación Social - UNLP

⁷ Archivo de la Memoria Trans (archivotrans.ar)

¹ Sonia, CABA 2024.

⁸ El monto de la jubilación mínima en Argentina es de 221 euros mensuales aproximadamente (por ejemplo el costo del alquiler de un departamento de un ambiente es 300 euros mensuales).

⁹ La continuidad del trabajo remunerado más allá de la jubilación debido a las reformas neoliberales de la región (1980-2000) y la percepción social de que no es recomendable dejar de trabajar en este momento vital, es una particularidad de los procesos de feminización de la vejez de Latinoamérica. Junto a la continuidad del trabajo no remunerado en los hogares y la comunidad (Gonzalez Torralbo y Lube Guizardi, 2020:9).

El proceso de intervención profesional se centró en la escucha activa, atenta y respetuosa a fin de generar un vínculo de confianza con la protagonista. Desde allí y en clave interseccional (Vigoya Viveros, 2016) se pudo conocer su ubicación en el entramado de género, sexualidad, raza, clase, generación y sus vivencias al respecto. La demanda que Sonia planteó al espacio fue la orientación en la búsqueda de un empleo, desde ese interés se trabajó en potenciar su agencia, su autonomía. Dentro del conjunto de estrategias, se abordaron los contenidos de la Ley de Identidad de Género, La Ley de Cupo Trans¹⁰ y de Educación Sexual Integral (entre otras), y los respectivos mecanismos de reclamo. Asimismo, se promovió su vinculación con organizaciones de la comunidad lgbtq+ y otras, para descentrar de la lógica hospitalaria y evitar la asociación con la patología. Ella fue seleccionando los espacios que le interesaban y los que no. De igual manera, cabe destacar que ya contaba con un gran conocimiento de las políticas sociales en relación a la diversidad sexual y de algunos programas estatales para vejece (había iniciado la rectificación del DNI por reconocimiento de la identidad de género, se inscribió en cursos de formación profesional con salida laboral, además del proceso de hormonización).

Ahora bien, saliendo de la intervención individual ¿es posible pensar un abordaje interdisciplinario de la atención de las vejece LGBTQ+ en el campo de la salud, en el contexto actual? Antes que nada, se considera que en el marco de un gobierno de derecha, de aumento de los discursos de odio y profundización de la precariedad de las condiciones de vida, se deben fortalecer los equipos de trabajo, como una instancia crucial para resistir los embates contra la salud pública.

Con esta finalidad, es importante jerarquizar la capacitación, los encuentros sindicales, los procesos de supervisión, planificación y evaluación grupales tanto como la asistencia, es decir, construir sentido alrededor de la salud que queremos producir algo que podría orientarse a partir de los siguientes interrogantes: ¿Con qué noción de vejece trabajamos? ¿Qué lugar tienen la sexualidad y la diversidad sexual en nuestro abordaje gerontológico? ¿Reproducimos prejuicios edadistas en nuestro quehacer cotidiano? ¿Cómo sostener un posicionamiento crítico sobre nuestras intervenciones a la luz de una noción integral de salud y de DDHH? ¿Cómo inciden las condiciones de trabajo en nuestra cotidianidad?

¹⁰ La Ley 27636 de Promoción del Acceso al Empleo Formal para personas Travestis, Transexuales y Transgénero desde 2021 que establece que al menos el 1% de los cargos dentro del Estado deben ser ocupados por personas travestis, transexuales y transgéneros. Ley de Promoción del Acceso al Empleo Formal para personas Travestis, Transexuales y Transgénero | Argentina.gob.ar

Esto será un desafío toda vez que en los últimos años se instaló una lógica que intenta cuantificar y cronometrar las consultas médicas, ponderando la cantidad de turnos brindados por día, en detrimento de la eficiencia en la atención de la salud. Por ello, la desnaturalización de estas lógicas mercantilizadas nos permitirá confirmar que los procesos de salud deben estar centrados en los usuarios y no exclusivamente en los procedimientos (Merhy 2023:47).

Por otra parte, pensando en lógicas institucionales, un aspecto clave es que la atención de la diversidad sexual no se reduzca a espacios amigables, o al menos, que estos sean concebidos como una transición con miras a concretar una política transversal en la lógica hospitalaria en términos de diversidad. Finalmente, con miras a colectivizar las demandas individuales, creo que sería de suma importancia la conformación de un espacio intergeneracional de la comunidad LGBTQ+ a modo de observatorio de su derecho a la salud dentro del hospital, como oportunidad para cuestionar las interpretaciones que impone la lógica médico-hegemónica sobre sus necesidades (Franco y Merhy, 2023:14). Y, en términos de Ernesto Laclau (1987), que este colectivo llene ese significativo vacío al irrumpir en un sitio que no está ocupado como lo es la democratización del acceso a la salud para la comunidad LGTBQ+.

Comportamiento generativo e intención de legado en personas mayores LGTBI+ en España

Tatiana Casado, Sara Guerra, Joao Tavares y Liliana Sousa

Tatiana Casado. Doctora en Psicología, diplomada en Trabajo Social. Profesora Titular Laboral en el departamento de Filosofía y Trabajo Social (Universitat de les Illes Balears). Autora de correspondencia.

Liliana Sousa. Doctora en Psicología, Catedrática en departamento de Educação e Psicologia; Universidad de Aveiro, Portugal); Investigadora en Center for Health Technology and Services Research (CINTESIS@RISE).

Joao Tavares. Doctor en Gerontología y Geriátrica, Profesor en Universidad de Aveiro, Portugal.

Sara Guerra. Doctora en Gerontología y Geriátrica, Investigadora en Center for Health Technology and Services Research (CINTESIS@RISE); Universidad de Aveiro, Portugal.

Esta comunicación presenta el estudio llevado a cabo por un equipo de investigadores de España y Portugal, titulado “Generatividad, intención de legado, participación social y satisfacción con la vida en personas mayores LGTBI+” (165CER20). Si bien esta investigación cuenta con diferentes publicaciones en revistas indexadas, todas ellas son en lengua inglesa. Este espacio pretende, pues, presentar muy brevemente el estado del arte de la generatividad y la intención de legado de personas mayores LGTBI+, así como aglutinar los principales resultados obtenidos, esta vez en español. También se señalan los retos de futuro para una mejor atención psicosocial a este colectivo.

La población mayor es muy heterogénea, y el paradigma que plantea la Organización Mundial de la Salud (OMS) implica “no dejar a nadie atrás” (OMS, 2020). Habitualmente, se considera una persona “mayor” cuando tiene 65 o más años. Sin embargo, cuando se trata de minorías, hay consenso en rebajar a 50 años la edad de corte (Choi y Meyer, 2016). Por tanto, en esta investigación, la muestra incluye a personas residentes en España o Portugal, que tienen 50 o más años, y que se autoidentifican con ser lesbianas, gays, trans*, bisexuales, intersexuales u otras orientaciones sexuales/identidades de género no cisheterosexuales. La población mayor LGTBI+

enfrenta desafíos específicos que pueden impactar en un envejecimiento saludable, incluyendo el aislamiento social, la estigmatización y las desigualdades en el acceso a los cuidados. Este estudio investiga la generatividad y la intención de legado en esta población, con el objetivo de informar intervenciones clínicas y sociales que promuevan el bienestar y la inclusión.

Las personas que actualmente tienen 50 o más años han sufrido la represión en España del gobierno franquista y de la posterior transición, durante su infancia y/o adolescencia, por lo que sus trayectorias de vida se han visto, habitualmente, atravesadas por el estigma y la persecución por su identidad u orientación. Además, a pesar de los grandes avances legislativos de España en relación con los derechos de las personas LGTBI+, se constata que la igualdad real es todavía una quimera. Así la LGTBIfobia continúa presente en nuestra sociedad, dificultando el pleno desarrollo de las personas LGTBI+ (Fredriksen-Goldsen et al., 2019). En Portugal, vivieron bajo la dictadura del Estado Novo (1933-1974), que se basaba en la tríada “Dios, Nación y Familia”, y que se inspiraba en ideologías conservadoras y autocráticas. El Estado Novo fue un estado represivo, y uno de los más longevos en Europa durante el siglo XX. Reprobaba las expresiones de sexualidad no heteronormativa, y las personas LGTBI+ se enfrentaban a penas de cárcel.

La generatividad se define como acciones o tareas en la edad adulta, que reflejan un compromiso de la persona a la hora de guiar a las siguientes generaciones, ya sea de modo consciente o inconsciente (Erikson, 1963). El estudio de la generatividad se ha centrado en la preocupación generativa, así como en las acciones generativas. La preocupación generativa es una tendencia o interés en cuidar a personas más jóvenes, mientras que la acción generativa implica comportamientos actuales que promueven el bienestar de generaciones futuras. La generatividad se ha asociado con el bienestar y la satisfacción con la vida, tanto en la etapa adulta como en la vejez, y se ha demostrado que activa sentimientos de realización, así como un sentido de continuidad simbólica (McAdams y Aubin, 1992). Por otra parte, la intención de legado se define como el deseo de dejar algo tras de sí. Este concepto incluye cómo deseamos o esperamos ser recordados cuando ya no estemos, y por ello se vincula con la generatividad. El legado puede ser tangible o intangible, y la literatura describe tres tipos de legado (Newton et al., 2016): (i) legado personal, esto es, realizar contribuciones que resulten significativas, ya sea para uno/a mismo/a, como para aquellas personas más cercanas; (ii) legado amplio, que implica el deseo de realizar contribuciones que van más allá del círculo más inmediato, y (iii) legado

compuesto, en el que se pone el yo al servicio de los demás, es decir, la persona siente bienestar, satisfacción, autorrealización, al realizar estas acciones generativas. Estudios previos indican que la discriminación a lo largo de la vida está asociada con un aumento del riesgo de depresión y aislamiento social en personas mayores LGTBI+ (Fredriksen-Goldsen et al., 2019). La generatividad, por otro lado, está correlacionada con un mayor bienestar psicológico, convirtiéndose en un área de intervención potencialmente poderosa para diseñar intervenciones psicosociales que mejoren la calidad de vida de las personas.

En este estudio se ha utilizado una metodología de investigación mixta, incluyendo cuestionarios autoadministrados que miden diferentes constructos y que han sido validados en lengua española, pero no con una muestra de personas mayores LGTBI+. Por ello, los resultados han permitido validar los instrumentos con esta población concreta. Se utilizaron el cuestionario de satisfacción con la vida de Diener (1985, validado en español por Pons et al., 2000), un cuestionario sobre generatividad, y uno sobre acciones generativas, ambos desarrollados inicialmente por McAdams y Aubin (1992) y validados al español por Villar et al. (2013). Tras esta primera fase de corte cuantitativo, en la que participaron personas del colectivo LGTBI+ de España de 50 y más años (N=141), se realizaron entrevistas semiestructuradas a personas que, habiendo participado en la primera fase, aceptaron continuar colaborando en este estudio (n=22; 6 mujeres lesbianas; 12 hombres gays; 4 mujeres trans*). Estas entrevistas giraron en torno a las trayectorias de vida de las personas participantes, con especial incidencia en sus comportamientos generativos, intención de legado y satisfacción con la vida. Se realizó un análisis temático, procurando identificar padrones comunes y divergentes en las narrativas de las personas participantes sobre generatividad y legado.

Los resultados mostraron diferentes comportamientos generativos e intenciones de legado de las personas participantes, incluyendo legado personal, más amplio y compuesto (Carvalho et al., 2024; Casado et al., 2023; Tavares et al., 2023). Algo común en todas ellas, con independencia de su orientación o identidad, es el deseo de ser recordados/as como buenas personas, más allá de su pertenencia a un determinado colectivo (en este caso, LGTBI+). En el caso de mujeres lesbianas y hombres gays, también emergió otro tema: el deseo de transmitir conocimiento vivo a las nuevas generaciones. En el caso de las mujeres trans* entrevistadas, todas ellas remarcan su deseo de guiar a jóvenes trans*, para tratar de que salgan antes del armario y para que no sufran como ellas lo hicieron. Remarcan la importancia de ser referentes para las futuras generaciones, y señalan que es

fundamental mostrar sus capacidades y fortalezas, de modo que las personas puedan verse reflejadas también en historias que sean exitosas, y no solo en el sufrimiento que conlleva el proceso de transición. La mayoría de participantes remarca la importancia de que las nuevas generaciones sean conscientes de la lucha de sus predecesores, manifiestan temor a que se produzca una pérdida de los derechos que tanto les costó alcanzar, especialmente con el auge de la extrema derecha, tanto en Europa como en España. Algunas personas participantes señalaron que sentían que habían aportado mucho a diferentes causas (ecologismo, feminismo, derechos de las personas LGTBI+), y que consideraban que había llegado su momento de descanso, de paz y de tranquilidad. Otras, sin embargo, manifestaban continuar realizando acciones generativas, no solo por contribuir a crear una sociedad más justa, sino porque resulta beneficioso también para ellas.

Estos resultados permiten informar políticas públicas que contribuyan de modo efectivo a un envejecimiento saludable de las personas mayores LGTBI+. Así, se debería potenciar la generación de redes de soporte informal, para densificar las redes personales de las personas mayores LGTBI+. Los resultados sugieren que programas enfocados en conexiones intergeneracionales pueden no solo facilitar el proceso de salida del armario para jóvenes LGTBI+, sino también reducir el aislamiento de las personas mayores. Los servicios de cuidado inclusivos deben capacitar a los profesionales para reconocer y valorar las historias de vida como parte integral del plan de atención. Este estudio destaca la importancia de integrar las historias de vida y los deseos de legado en las intervenciones sociales y clínicas dirigidas a personas mayores LGTBI+. Las redes de apoyo intergeneracional y los servicios inclusivos deben ser priorizados para garantizar un envejecimiento saludable y alineado con el paradigma de la OMS de "no dejar a nadie atrás".

Referencias

- Carvalho R., Casado T., Sousa L., Guerra S. and Tavares J. (2024). Intended legacies of transgender women who transitioned at 40+ years old: supporting younger transgender people and inspiring a trans-friendly society, Working with Older People, in press. <https://doi.org/10.1108/WWOP-07-2024-0038>

- Carvalho R. Tavares J, Casado T., Sousa L. and Guerra S. (2024). “There’s Still Time to be Happy”: The Life Trajectories of Portuguese Transgender Women Who Transitioned at 50+ Years. *Global Qualitative Nursing Research*, 11, 1-11, <https://doi.org/10.1177/23333936241236292>
- Casado T, Sousa L., Guerra S., Sá Couto P. and Tavares, J. (2024). Loyola Generativity Scale and Generative Behavior Checklist: A Psychometric Study with Spanish LGBT+ Older Adults. *Revista de Enfermagem Referencia*, 6(3), e31274. <https://doi.org/10.12707/RVI23.64.31274>
- Casado T, Tavares J, Guerra S, Sousa L. (2023). Leaving a Mark and Passing the Torch: Intended Legacies of Older Lesbian and Gay Spanish Activists. *Journal of Homosexuality*, 70(10),2035-2049. <https://doi.org/10.1080/00918369.2022.2048165>
- Erikson, E. H. (1963). *Childhood and society* (2nd ed.). W. W. Norton Company.
- Fredriksen-Goldsen, K., & Vries, B. (2019). Global aging with pride: International perspectives on LGBT aging. *The International Journal of Aging and Human Development*, 88(4), 315–324. <https://doi.org/10.1177/0091415019837648>
- McAdams, D. P., & Aubin, E. (1992). A theory of generativity and its assessment through self-report, behavioral acts, and narrative themes in autobiography. *Journal of Personality and Social Psychology*, 62(6), 1003–1015. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.62.6.1003>
- McAdams, D. P., de St. Aubin, E., & Logan, R. L. (1993). Generativity among young, midlife, and older adults. *Psychology and Aging*, 8(2), 221–230. doi:10.1037/0882-7974.8.2.221
- Newton, N. J., & Jones, B. K. (2016). Passing on: Personal attributes associated with midlife expressions of intended legacies. *Developmental Psychology*, 52(2), 341– 353. <https://doi.org/10.1037/a0039905>
- Pons, D., Atienza, F. L., Balaguer, I., & García-Merita, M. L. (2000). Satisfaction with Life Scale: Analysis of factorial invariance for adolescents and elderly persons. *Perceptual and Motor Skills*, 91(1), 62–68. <https://doi.org/10.2466/pms.2000.91.1.62>
- Tavares J., Casado T., Sá-Couto P., Guerra S. and Sousa L. (2023). Spanish Older LGBT+ Adults: Satisfaction with Life and Generativity. *Sexuality Research and Social Policy*, 1-11. <https://doi.org/10.1007/s13178-023-00871-7>

- Villar, F., López, O., & Celdrán, M. (2013). La generatividad en la vejez y su relación con el bienestar: ¿Quién más contribuye es quien más se beneficia? *Anales de Psicología*, 29(3), 897–906. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.145171>
- World Health Organization. (2020). Decade of healthy ageing 2020–2030. Retrieved from <https://www.who.int/ageing/decade-of-healthy-ageing>

Geografías del envejecimiento LGBTIQ+: espacialidades, violencias y viejismo

David Román Islas Vela¹

La espacialidad es una componente esencial en todos los seres humanos, puesto que es en ella donde se plasman nuestras experiencias, existencias y donde nos comprendemos a nosotros mismos respecto al mundo que nos rodea y habitamos. Es por ello que el espacio trasciende en tanto que se eleva a una condición inmaterial, simbólica, semiótica y existencial desde donde nos relacionamos con los sistemas que estructuran nuestra realidad.

Para la geografía cultural, cada espacio del que nos apropiamos es una forma de plasmar nuestra cosmovisión, atravesada por las categorías que nos configuran como sujetos sociopolíticos, como el género, la sexualidad, la clase, la raza, la condición migratoria y la edad (Islas, 2024; Peace, 2024; Tuan, 1977). Es por ello que la geografía del envejecimiento insta a indagar en las condiciones que en que las gerontitudes se apropian de los lugares que habitan, las dificultades a las que se enfrentan, las exclusiones, discriminaciones y las estrategias para sortearlas con la finalidad de encontrar un terruño en el mundo para seguir sus trayectos de vida (Islas, 2024; Rowles, 2018, 1978; Skinner et al, 2018).

La espacialidad en la que nos desarrollamos como sociedad no es neutra, sino que está construida sobre las normatividades de un sistema cisheteropatriarcal y edadista que marca las reglas de la validación respecto a qué cuerpos, sexualidades, género y edades pueden apropiarse libremente del espacio (Bell y Valentine, 1995; Skinner, et al, 2018; Peace, 2024). Es decir, que existe una trama de relaciones de poder que jerarquiza las experiencias de los sujetos dependiendo del género, la sexualidad o la edad. En este sentido, las sexualidades no heteronormadas entran en pugna en el espacio para poder expresarse sexoafectivamente en él, siendo los actos LGBTIfóbicos quienes disciplinan los cuerpos y su presencia en los lugares.

¹ Miembro del Seminario Universitario Interdisciplinario sobre Envejecimiento y Vejez (SUIEV) de la Universidad Nacional Autónoma de México. Doctor en Estudios Culturales, especialista en sexualidad y género; y geógrafo humano por la Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Lo mismo ocurre con las vejezes, al ser consideradas no productivas, cuerpos enfermos, ralentizados, desexualizados y menos valiosos, con sometidas al escrutinio para disciplinar su presencia en espacios para la socialización dominados por la juventud y la adultez joven. En el contexto actual, en que las juventudes LGBTIQ+ tienen mayor presencia pública, política, económica y mediática, ocurre un proceso violento de exclusión de las vejezes. Por lo que las espacialidades históricamente ganadas y agenciadas por generaciones hoy consideradas gerontas, son reguladas por normatividades viejistas, edadistas, misóginas y clasistas.

El presente texto discuto el abordaje de la problemática de la exclusión viejista y edadista desde la mirada espacial. En primer lugar, brevemente, planteo los principios de las geografías del envejecimiento LGBTIQ+ o contrasexuales. En segundo lugar, puntualizo en la espacialización de la violencia viejista hacia la población LGBTIQ+. Finalmente, a manera de conclusión, planteo las nociones del agenciamiento de los gerontoespacios LGBTIQ+ como parte de una forma de intervenir en los procesos de exclusión, discriminación y violencia hacia las gerontitudes.

1. Geografías del envejecimiento contrasexual o LGBTIQ+

La vejez, como categoría socioespacial y cultural, ha sido históricamente relegada a los márgenes del análisis académico. Sin embargo, en las últimas décadas, la gerontología crítica, en diálogo con el feminismo, los estudios culturales y las teorías queer, ha permitido repensar esta etapa de la vida desde perspectivas situadas, emocionales y afectivas (Skinner et al., 2015; Milligan y Tarrant, 2018). La vejez desde una perspectiva multidimensional, posicionando a las corporeidades gerontas como configuradoras de realidades, espacios y narrativas de resistencia frente a un sistema edadista y heteropatriarcal.

La conceptualización de la vejez trasciende lo biológico y cronológico para incorporar elementos políticos, sociales y culturales. En este sentido, la perspectiva fenomenológica y deconstructivista expone los juegos de poder que intervienen en la experiencia del envejecimiento (Iacub, 2013, 2018). Desde esta óptica, la gerontología crítica y las geografías del envejecimiento han reconfigurado el espacio como una intersección de experiencias y relaciones que reflejan desigualdades y exclusiones estructurales (Arber y Ginn, 1996; Skinner et al., 2018).

En este marco, las geografías del envejecimiento, o "georontogeografía," emergen como una disciplina que estudia cómo los territorios habitados por personas mayores se configuran en diálogo con las dinámicas de poder heteropatriarcales y edadistas. Los cuerpos gerontes, entendidos como lugares de enunciación, se convierten en campos de batalla que performan y subvierten los códigos socioculturales impuestos sobre ellos (Islas, 2024, 2023). Estas corporeidades son clave para comprender la experiencia de la vejez, no solo como una etapa biológica, sino como un proceso que encarna el tiempo y las relaciones socioespaciales.

El cuerpo geronte, como primera escala geográfica, refleja la codificación cultural del envejecimiento. La biocultura, definida como la lectura semántica del cuerpo en relación con las relaciones de poder, es central para entender cómo se moldean las experiencias de las personas mayores (Valenzuela, 2015). En sociedades capitalistas y heteropatriarcales, los cuerpos envejecidos son frecuentemente desexualizados, infantilizados y considerados improductivos, lo que perpetúa su marginación (Iacub, 2013; Moody y Sasser, 2014).

Más allá de la discriminación edadista, o "viejismo," es crucial reconocer que las personas mayores ejercen agencia y resistencia frente a estas representaciones sociales (Rada, 2016). El término "geronte" o "vejeces," propuesto como alternativa inclusiva y neutral al lenguaje despectivo hacia las personas mayores, permite resignificar esta etapa de la vida desde un lugar de dignidad y pluralidad.

La vejez como categoría socioespacial implica reconocerla como una episteme que articula narrativas, experiencias y resistencias. Al visibilizar las corporeidades gerontas como agentes de transformación, es posible dismantlar los estigmas y prejuicios que perpetúan su marginación. Este enfoque no solo enriquece nuestra comprensión del envejecimiento, sino que también abre caminos para la construcción de sociedades más inclusivas y justas, donde las vejeces sean valoradas en su pluralidad y complejidad (De Beauvoir, 2016; Daniel, 2020).

2. Vejez contrasexual, exclusión, violencia y espacio

La contrasexualidad conceptualiza a los sujetos contrasexuales como agentes que desestabilizan las narrativas dominantes a través de prácticas corporales y performativas

que confrontan las políticas del sistema cisheteropatriarcal. Este posicionamiento se articula mediante la reapropiación de los cuerpos y su capacidad para cuestionar las normas biopolíticas que los regulan (Preciado, 2020, Butler, 1990, 2006). Así, la contrasexualidad no solo opera en el plano individual, sino que también trasciende hacia la configuración de espacios subversivos que permiten visibilizar otras formas de existencia.

Particularmente, las contrasexualidades gerontas—personas mayores que transgreden las normas de género y sexualidad—constituyen un ejemplo paradigmático de resistencia frente al sistema heteropatriarcal y edadista. Estas experiencias, marcadas por la discriminación y la invisibilización, también son espacios de empoderamiento y lucha política (Orel y Fruhauf, 2015). Esto es particularmente relevante en el análisis de las vejeces contrasexuales, donde los cuerpos gerontes se convierten en actores centrales para dinamitar las relaciones de poder en espacios como los hogares, los lugares de encuentro y las comunidades. A través de la queerificación, un proceso que visibiliza y naturaliza las prácticas de los sujetos contrasexuales en el espacio público, se cuestionan las jerarquías hegemónicas y se crean nuevas narrativas de resistencia (Binnie, 1995; Islas, 2024).

Es por ello que cuando planteo una geografía contrasexual del envejecimiento, me intereso en analizar cómo los cuerpos, las relaciones de poder y los espacios interactúan en un proceso de resistencia frente al sistema heteropatriarcal y edadista. La edad se convierte en una categoría más de exclusión, más aún pensando en que las trayectorias de las vejeces están cargadas de una violencia constante que les ha obligado a vivir en una constante tensión, ya no sólo con el cisheteropatriarcado sino con las juventudes LGBTIQ+.

En este sentido, cuando se habla de un enclosetamiento de las vejeces, este proceso obedece a las presiones, opresiones y persecuciones de los sistemas hegemónicos que instan a darle centralidad material y simbólica a las juventudes LGBTIQ+. Cabe destacar que las vejeces LGBTIQ+ irrumpen con los modelos de las identidades de la abuela y el abuelo, lo que genera una mayor marginación e invisibilización de sus necesidades, de sus estilos de vida y de los procesos violentos y discriminatorios a los que se enfrentan.

Por esta razón, las geografías envejecimiento contrasexual o LGBTIQ+ deben interesarse en que las condiciones materiales y simbólicas de los espacios que habitan las vejeces

LGBTIQ+ son una manifestaciones de las relaciones de poder edadistas e históricamente LGBTfóbicas por parte de la sociedad y del Estado negligente que aún no se ha hecho responsable de las condiciones de vida.

3. Reflexiones. Gerontoespacios contrasexuales: una forma de agenciarse ante la exclusión, la marginación y la violencia

El envejecimiento contrasexual destaca como una etapa performativa que confronta las nociones tradicionales de la vejez, proponiendo nuevas formas de vivir, habitar y resignificar los espacios. La teoría se articula en torno a cuatro puntos clave que describen cómo las geografías del envejecimiento contrasexual subvierten las estructuras normativas:

1. La vejez como performance. La vejez contrasexual evidencia la artificialidad de los roles y comportamientos asociados al envejecimiento. Los sujetos contrasexuales mayores rompen con las narrativas tradicionales de la "abuelidad", desafiando la desexualización y deserotización impuestas socialmente. En este sentido, visibilizan prácticas sexoafectivas y afectivas que amplían las posibilidades de existencia en la vejez más allá de las expectativas normativas.

2. Resistencia al edadismo y al heteropatriarcado. Desde los espacios que habitan, como sus hogares o lugares de socialización, los sujetos contrasexuales mayores dinamitan las estructuras edadistas y heteronormativas. Sus cuerpos gerontes se convierten en territorios de resistencia que desestabilizan las imposiciones binaristas asociadas a la edad, como las nociones de abuela y abuelo, promoviendo una diversidad de formas de envejecer y ser (Islas, 2023).

3. Construcción de gerontoespacios Los gerontoespacios son lugares donde los sujetos contrasexuales despliegan su existencia y marcan su identidad. En estos espacios, se deconstruyen las relaciones de poder asociadas al disciplinamiento etario, lo que permite visibilizar nuevas maneras de experimentar la corporeidad, la familia y las relaciones afectivas. Estos espacios son un acto político que amplía las posibilidades de sociabilidad y placer en la vejez.

4. Huellas de resistencia para el futuro. Los cuerpos y espacios habitados por los sujetos contrasexuales mayores son testimonios de sus luchas

y conquistas. Estas huellas no solo revelan las manifestaciones de violencia y opresión que enfrentan, sino que también abren camino para mejorar las condiciones de vida de las vejeces actuales y futuras. Los gerontoespacios contrasexuales se convierten en arqueologías de resistencia que cuestionan las normas edadistas y cisheteropatriarcales.

La geografía contrasexual coloca al cuerpo como eje central para analizar cómo las relaciones de poder pueden ser subvertidas desde las prácticas cotidianas. Al explorar la queerificación de los espacios y la performatividad de las vejeces contrasexuales, esta perspectiva ofrece herramientas para dismantelar estructuras opresivas y construir realidades más inclusivas, en las que las diversidades sexuales y gerontes sean reconocidas y valoradas.

El abordaje de estas problemáticas debe ser desde las narrativas y experiencias de las vejeces LGBTIQ+ para comprender desde donde conciben y construyen sus mundos y su transitar sobre estos sistemas excluyentes. Es importante tener consideración las trayectorias violentas, por lo que las experiencias siempre van acompañadas de un reflejo corporal cuando se sitúan. La complejidad de los gerontoespacios contrasexuales radica en las dificultades para integrarse con el resto de la población cisheteronormada y las juventudes LGBTIQ+. La invisibilización de la presencia de las vejeces contrasexuales en los diferentes espacios es una manifestación de las exclusiones espaciales en términos simbólicos, culturales y materiales, puesto que se invalidan sus experiencias y su existencia. Por ello, es necesario dejar de pensar en un “autoenclosetamiento”, pues la marginación viene de las hegemonías que se apropian del espacio y no de las gerontitudes LGBTIQ+.

Referencias

- Arber, S. y Ginn, J. (1996). Relación entre género y envejecimiento. Enfoque sociológico.
- Narcea.
- Bell, D. y Valentine, G. (1995). Mapping desire: Geographies of Sexualities. Routledge. Binnie, J. (1995). Trading places: consumption, sexuality, and the production of queer space.
- En D. Bell and G. Valentine (Eds.), Mapping Desire: Geographies of Sexualities (pp. 182-199). Routledge.
- Butler, J. (2002). Críticamente Subversiva. En R. Mérida (Comp.), Sexualidades transgresoras. Una antología de estudios queer (pp. 55-80). Icaria.
- Butler, J. (1990). Gender Trouble. Feminism and Subversion of Identity. Routledge.
- Daniel, P. (2020). Territorio como espacio de disputas: las mujeres mayores protagonizando lo público. En P. Daniel y M. Navarro (Comp.), La gerontología será feminista. Editorial Fundación La Hendija.
- De Beauvoir, S. (2016). La Vejez. Random House.
- Iacub, R. (2013). Nuevas reflexiones sobre la postgerontología. Revista Kairos Gerontología, vol. 16, núm. 4, 295-311.
- Iacub, R. (2018). La post-gerontología: las políticas de las edades. Perspectivas. Notas sobre intervención social, núm. 12, 31-40.
- Islas Vela, D. (2024). ¿Volver al clóset? Geografías del envejecimiento contrasexual. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Islas Vela, D. (2023). Gerontoespacios homosexuales en Tijuana: dinamitar al edadismo y al heteropatriarcado. Revista Latino-Americana de Geografía e Género, 14(2): 3-20.
- Milligan, C. y Tarrant, A. (2018). Social and Cultural Geographies of Ageing. En M. Skinner, G. Andrew y M. Cutching (Coords.), Geographical gerontology: perspectives, concepts and approaches (pp. 43-55). Routledge.
- Moody, H. y Sasser, J. (2014). Aging. Concepts and Controversies. Sage.
- Orel, N. y Fruhauf, C. (2015). The Intersection of Culture, Family, and Individual Aspects: A Guiding Model of LGBT Older Adults. En N. Orel y C. Fruhauf (Eds.),

The Lives of LGBT Older Adults. Understanding challenges and resilience (pp. 3-24). APA.

- Peace, S. (2024). The environments of Aging. Space, Place and Materiality. Gran Bretaña, Policy Press.
- Preciado, P. (2020). Manifiesto contrasexual. Anagrama.
- Rowles, G. (2018). Being in Place: identity and place realities of older adults. En M. Skinner,
- G. Andrew y M. Cutching (Coords.), Geographical gerontology: perspectives, concepts and approaches (pp. 203-2014). Routledge.
- Rowles, G. (1978). Prisoners of Space? Exploring the geographical experience of older people. Westview Press.
- Skinner, M., Andrew, G., y Cutching, M. (2018). Geographical gerontology: perspectives, concepts and approaches. Routledge.
- Tuan, Y. (1977). Space and Place. The perspective of experience. University of Minnesota Press.

“Interculturalidad, parentesco y vida en común en la vejez LGBT. Estudio de caso en la Costa del Sol”: aproximación a una propuesta de investigación doctoral

Daniel Medina Cibantos, Universidad de Málaga

No cabe duda de que la longevidad, el alargamiento de la vida, es una innovación social especialmente relevante en países con un pretendido Estado de Bienestar como España. Los avances a nivel médico y tecnológico, así como las transformaciones sociales de tipo económico o las políticas de igualdad, entre otros factores, están detrás de un inédito aumento en la esperanza de vida. Por lo general, esta elongación de la esperanza de vida se asocia con mejores condiciones de salud en la vejez, así como con mayores recursos sociales (Maquieira- D’Angelo, 2013). Lo anterior, unido al decrecimiento de la natalidad, está produciendo un envejecimiento ascendente de la población a escala global, y muy especialmente en Europa (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2022; Eurostat, citado en Instituto Nacional de Estadística [INE], s.f. a). En el caso de España, el índice de envejecimiento¹ confirmó su tendencia creciente en el año 2023, alcanzando el 137,33 %, lo que supone la cifra más elevada de toda la serie histórica (INE, s.f. b). Paradójicamente, este fenómeno se ha dado en nuestro país en el contexto de un Estado del Bienestar frecuentemente amenazado, y en el que los esfuerzos para mejorar los servicios públicos de apoyo a la vejez han sido geográficamente desiguales, cambiantes en el tiempo y azotados por retrocesos y recortes presupuestarios. Esto ha debilitado enormemente el sistema de cuidados español, y así quedó evidenciado durante la pandemia de Covid-19 (Comas-d’Argemir y Bofill-Poch, 2021). Así pues, una red pública de cuidados frágil no parece capaz de responder a las necesidades de las personas mayores especialmente vulnerabilizadas.

La vejez es una etapa de la vida compleja, incluso dura, y atravesada por diferentes vulnerabilidades. Además de suponer el final del camino de la vida, en ocasiones viene acompañada de limitaciones de movilidad y/o de procesos de deterioro cognitivo; en definitiva, de una pérdida de autonomía que no tiene retorno y que nos hace (aún más) dependientes de otras personas. No obstante, dichas limitaciones físicas, motoras,

¹ El cual mide el porcentaje que representa la población mayor de 64 años sobre la población menor de 16 años.

fisiológicas y/o cognitivas no son el único reto al que se enfrentan las personas mayores. En muchos casos, éstas tienen que hacer frente a procesos de marginación social a causa de su edad o su apariencia: la pérdida de presencia pública, la invisibilidad, el aislamiento social o la negación de su propia sexualidad son solo algunas expresiones de esta opresión.

Este *edadismo* (age-ism; Butler, 1969) o *viejismo* (Salvarezza, 2002) converge con otras formas específicas de discriminación, a saber: las debidas al origen étnico-cultural, el nivel socio- económico, la orientación sexual y la identidad de género, entre otras. De esta manera, la interseccionalidad (Crenshaw, 1989; Hill-Collins et al., 2019) como perspectiva de análisis resulta clave para abordar la especial dureza y complejidad del tránsito de algunas personas y grupos por la última etapa de la vida.

Históricamente, las personas homosexuales (gais y lesbianas), bisexuales y trans (a las que nos referiremos a partir de ahora bajo las siglas LGBT²) han sufrido una fuerte discriminación social, estructural e institucional, que las ha abocado a la otredad. Así, hasta hace escasas décadas (también en la actualidad, si bien en proporción e intensidades menores, y bajo realidades político-sociales más favorables, aunque siempre mejorables) han hecho frente a obstáculos que les impidieron formarse, desarrollar carreras laborales estables y reguladas, acceder a salarios dignos y suficientes, e incluso formar sus propias familias (BBVA, s.f.; Mesquida et al., 2017); siendo estas últimas, a día de hoy, las proveedoras primordiales de apoyo y cuidado en la senectud (Galaso y De Vera, 2013; Mesquida et al., 2017). Impedimentos, todos ellos, cuyo impacto aún resuena en la actualidad.

Tal y como señalan estudios recientes, estas escabrosas trayectorias de vida han dado como resultado la acumulación de diversas fuentes de opresión social, lo que hace a las personas mayores LGBT mucho más susceptibles de sufrir abusos (Bloemen et al., 2019; Westwood, 2019). En concreto, a menudo se encuentran en una situación económica, cuanto menos, delicada (BBVA, s.f.; Oliver, 2023), que deben gestionar en muchos casos desde una posición de soledad no-deseada motivada por la ausencia de redes de apoyo

² Se opta por esta denominación de partida y no por otras más abarcadoras, como la de “personas LGBTIQ+”, por las características propias de la población objeto de estudio: personas mayores que principalmente se identifican con las categorías de homosexualidad, bisexualidad y transexualidad más “clásicas” y más afianzadas en nuestro contexto social. En todo caso, llegado el caso, el proceso investigador estará abierto a la emergencia de otras autodenominaciones por parte de las personas que participen en él como informantes, categorías que serán sometidas a análisis.

familiar o de otro tipo (Adan et al., 2021; Bloemen et al., 2019). No es de extrañar, por tanto, que este aislamiento social sea una de las principales preocupaciones de este colectivo (Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Trans, Bisexuales, Intersexuales y más [FELGTBI+], 2019). En este punto, las redes de apoyo (tradicionalmente enraizadas en la familia) y las instituciones públicas desempeñan roles fundamentales en la garantía del cuidado (informal y formal, respectivamente) de las personas mayores, dependiendo de ellas la preservación de la calidad de vida en la vejez (Galaso y De Vera, 2013).

Las **relaciones familiares** de las personas LGBT de generaciones que hoy son mayores de 70 y 80 años han sido complejas, no siendo infrecuentes las rupturas tempranas con la familia de origen, y las limitadas posibilidades de apoyo debido al rechazo a causa de su orientación sexual y/o identidad de género. En otros casos, las trayectorias familiares han sido intermitentes. Asimismo, muchas de estas personas, como mencionamos anteriormente, no han tenido descendencia. Si bien todas estas circunstancias suponen factores adicionales de vulnerabilidad y aislamiento, también han supuesto un estímulo para la reinención de los vínculos de parentesco y para la creación de comunidades de apoyo mutuo basadas en la amistad o la vecindad, lo que desde la antropología social se ha denominado *parentesco extendido* (Chirinos, 2021) o *familias de elección* (Weston, 2003). Precisamente, uno de los focos de esta tesis doctoral se colocará sobre estos procesos innovadores en relación con la familia y el parentesco, que conectan con los debates actuales de la antropología y con sus nuevas definiciones al respecto, más amplias, como la de Marshall Sahlins (2011), que describe el parentesco como la red relacional entre personas y entre grupos de personas que se reconocen solidarias respecto a su ser en el mundo.

A propósito del papel del **Estado**, nos encontramos ante una carestía de espacios y recursos públicos inclusivos, especializados en la atención y el cuidado de las personas mayores no-cis- heteronormativas^{3º} debido a un déficit en la incorporación de la perspectiva de diversidad en dichos servicios, lo que las obliga en demasiadas ocasiones a ocultar su condición sexual y su identidad de género (FELGTBI+, 2019; Mesas-Fernández y Barrera-Algarín, 2018). El miedo fundado a ser nuevamente excluidas las hace perder injustamente el derecho a vivir su identidad y su sexualidad con dignidad en el último tramo de la vida; ello las lleva a acceder en menor medida a los recursos socio-

^{3º} Es decir, que no se adecúan a la heterosexualidad normativa y/o que se identifican como personas trans (transexuales, transgénero).

sanitarios y de cuidados (Adan et al., 2021; Bloemen et al., 2019; FELGTBI+, 2019; Silva et al., 2021; Westwood, 2019). Es más, la cuestión de los servicios públicos sensibles con las personas LGBT no es únicamente una inquietud para la población mayor (de más de 65 años), siendo las personas entre 50 y 65 años las más preocupadas al respecto (Mesquida et al., 2017).

Estudios llevados a cabo con población LGBT usuaria en **centros residenciales** a nivel nacional e internacional han puesto de manifiesto que se trata de **espacios poco inclusivos y no-seguros** para este colectivo. En la práctica, estos entornos aumentan el aislamiento social de sus residentes, minan su independencia y capacidad de toma de decisiones, y acrecientan su vulnerabilidad ante las creencias y percepciones negativas relacionadas con su identidad. Es más, se han detectado incluso casos de violencia, como la negación del nombre social de las personas trans o que se las fuerce a usar ropas y espacios del género que consta en sus documentos de identidad, y no de aquel con el que se identifican (Silva et al., 2021). Entre las causas, se ha apuntado hacia la **desinformación** por parte del personal de estos centros al respecto de los problemas de salud o los tratamientos específicos a los que pueden enfrentarse las personas LGBT. No solo eso, también se han encontrado carencias en relación con las habilidades para dirigirse a ellas (no sabiendo emplear, por ejemplo, un lenguaje inclusivo), o no incluyendo a las parejas en los procesos de toma de decisiones en los casos de parejas del mismo género (deslegitimando sus uniones) (Lecompte et al., 2021; Mesas-Fernández y Barrera-Algarín, 2018; Silva et al., 2021). En su trabajo etnográfico en un centro geriátrico público de la ciudad de Buenos Aires (Argentina), Matías Paschkes Ronis abordó, entre otros asuntos, la relación entre el amor, la intimidad y el cuidado (aspectos todos ellos mediados por el rol que desempeña el personal en la dinámica del centro); y cuestiones como la libertad de elección de pareja, el consentimiento en las relaciones sexuales, o el trato hacia residentes homosexuales. Entre sus hallazgos, destaca la violencia homofóbica que sufrían los hombres homosexuales por parte de otros residentes (Ronis y Palumbo, 2021). Por su parte, Mesas- Fernández y Barrera-Algarín (2018) también concluyeron que existe homofobia en los centros gerontológicos españoles, siendo mayor ésta en hombres que en mujeres.

En cuanto al **sector privado**, vemos cómo éste empieza a desempeñar un papel relevante en el cuidado de la vejez LGBT, atendiendo a las demandas y necesidades no cubiertas por el Estado. No en vano, es en este sector donde está emergiendo el desarrollo de

modelos residenciales *especializados* para las personas mayores LGBT en España. Si bien incipientes, estas alternativas habitacionales están teniendo una rápida expansión, principalmente en forma de centros residenciales de atención especializada y viviendas compartidas o colaborativas (modelo conocido como cohousing). Estas propuestas han sido desarrolladas mayoritariamente desde asociaciones dedicadas a la visibilidad y la defensa de los derechos de las personas mayores LGBT (Fundació Enllaç, s.f.; Fundación 26 de Diciembre s.f.), o bien desde empresas privadas (Seniors Residencias, s.f.). Aunque sea de alabar, incluso agradecer, la implicación desde el ámbito empresarial privado, este modelo no supone una solución realista para una parte mayoritaria del colectivo, al no ser accesible en términos económicos. Únicamente hemos conocido un proyecto de centro residencial especializado y público, considerado el primero del mundo de estas características (Cámara, 2023; Enguita, 2018), aún pendiente de inauguración. Nos referimos al *Centro Residencial Josete Massa*, proyectado en el distrito de Villaverde (en Madrid), y que será gestionado por la Fundación 26 de Diciembre (s.f.).

Sea como fuere, ¿Es la creación de centros especializados verdaderamente una solución apropiada y realista? ¿Se puede considerar que un problema social está resuelto si nos limitamos a aislar a la víctima, en lugar de conseguir que todo el espacio público sea inclusivo?

¿Supone el apoyo a estos centros una rendición tácita de la lucha por la inclusión integral y efectiva? Lejos de tratar de aportar respuestas categóricas a cuestiones que implican una profunda reflexión y debate, parece que estas modalidades residenciales especializadas se están erigiendo como soluciones cortoplacistas. Sin ánimo de menospreciarlas, medidas como las aquí recogidas pueden resultar efectivas como mecanismos de urgencia dirigidos a un colectivo que ya ha sufrido lo suficiente a lo largo de toda su vida, como para que se les siga violentando y (re)victimizando también en sus últimos años, cuando son más dependientes y vulnerables, ahora también física y cognitivamente. Ahora bien, ¿Suponen el fin definitivo del problema? Posiblemente no.

En este contexto de cambios y continuidades en relación con el envejecimiento de las personas LGBT, se propone analizar dicha realidad, sacando provecho del crisol intergeneracional, internacional e intercultural que es la **Costa del Sol** (Málaga) a día de hoy. El recorrido histórico de esta región del sur de España hace de ella un enclave privilegiado para estudiar el modo en que las personas LGBT afrontan sus respectivos procesos de envejecimiento, construyen vínculos y generan espacios para la vida en

común en un contexto determinado por la diversidad, pero también lastrado por las desigualdades estructurales. Contemplando lo hasta aquí expuesto, la propuesta investigativa se sitúa en la confluencia entre cinco ámbitos de especial relevancia para las ciencias sociales:

DIVERSIDAD AFECTIVO-SEXUAL Y DE GÉNERO

PARENTESCO / FAMILIAS	CURSO VITAL / ENVEJECIMIENTO
CLASE SOCIO-ECONÓMICA	INTERCULTURALIDAD

La internacionalización de esta área geográfica española hunde sus raíces en pleno franquismo, cuando en los años 50 del siglo XX se convierte en un foco de turismo internacional que el régimen aprovecha para ofrecer una estampa amable y moderna de la Dictadura (Cáceres et al., 2021). Desde entonces, la presencia extranjera en la zona no deja de crecer, haciendo de éste un entorno particularmente multicultural. No en vano, los municipios que la conforman cuentan con una población extranjera de entre el 20 % y el 30 % del total de habitantes (Torres- Gutiérrez, 2022). Además, la Costa del Sol se ha convertido en uno de los principales focos (en España) de lo que se ha denominado migración internacional de retiro, es decir, aquella protagonizada por personas jubiladas que buscan una mejor calidad de vida en la vejez (Hurtado, 2010). Ello nos plantea un escenario político, social y vivencial en donde se dirimen derechos, se articulan diversidades, se reformulan identidades y se cuestionan modelos (Hurtado, 2010; p. 3). En paralelo con este proceso de internacionalización, desde los años 60, Torremolinos y sus alrededores se convirtieron en un referente en cuanto a libertades sexuales, particularmente gracias a la proliferación de espacios de intercambio social frecuentados por personas no-cis-heteronormativas en un contexto cosmopolita, diverso y permisivo estrechamente ligado al turismo internacional (Cáceres y Valcuende, 2023). Una realidad que llega hasta nuestros días.

En definitiva, se propone cartografiar desde un **enfoque interseccional**, la confluencia de las dimensiones etaria, afectivo-sexual, de género, étnico-cultural y socioeconómica en relación con uno de los mayores retos sociopolíticos a los que se enfrenta nuestra sociedad: el alargamiento de la esperanza de vida y la necesidad de políticas públicas, espacios comunitarios inclusivos y vínculos interpersonales que garanticen el bienestar

en la vejez LGBT. Para abordar tal multifacética cuestión, se apuesta por analizar, desde el paradigma cualitativo, las experiencias de vida, imaginarios y discursos de personas mayores LGBT residentes en la Costa del Sol en relación con sus procesos de envejecimiento, sus relaciones de parentesco y sus formas de vida en común desde la perspectiva de la interculturalidad. Solo a través de este enfoque metodológico podremos captar la subjetividad real de las relaciones sociales que son objeto de la investigación. Así pues, se busca dar el protagonismo y la voz a quienes participen en ella, para lo cual nos dotaremos de técnicas y herramientas para observar (y para que puedan expresar) sus propios valores, deseos, creencias, intenciones, prácticas, etc. (Ortí, 1995), desde el reconocimiento de la complejidad multidimensional, inherente a la realidad social.

BIBLIOGRAFÍA

- Adan, M., Scribani, M., Tallman, N., Wolf-Gould, C., Campo-Engelstein, L., & Gadowski, A. (2021). Worry and Wisdom: A Qualitative Study of Transgender Elders' Perspectives on Aging. *Transgender health*, 6(6), 332–342. <https://doi.org/10.1089/trgh.2020.0098>
- BBVA. (s.f). Las pensiones de las personas LGTBIQ: de la discriminación de ayer a la igualdad teórica actual, pero con muchos mayores LGTBI sin derecho a pensión o con pensiones muy bajas. Recuperado a fecha 15 de diciembre de 2023 de <https://www.jubilaciondefuturo.es/es/blog/las-pensiones-de-las-personas-lgtbiq-de-la-discriminacion-de-ayer-a-la-igualdad-teorica-actual-pero-con-muchos-mayores-igtbi-sin-derecho-a-pensio.html>
- Bloemen, E. M., Rosen, T., LoFaso, V. M., Lasky, A., Church, S., Hall, P., Weber, T., & Clark, S. (2019). Lesbian, Gay, Bisexual, and Transgender Older Adults' Experiences With Elder Abuse and Neglect. *Journal of the American Geriatrics Society*, 67(11), 2338–2345. <https://doi.org/10.1111/jgs.16101>
- Butler, R. N. (1969). Age-ism: another form of bigotry. *The Gerontologist*, 9(4), 243–246. https://doi.org/10.1093/geront/9.4_part_1.243
- Cáceres, R., & Valcuende, J. M. (2023). Turismo y homosexualidad en la España franquista: Torremolinos (1960-1971). En G. Huard de la Marre & J. Fernández

- Galeano (Coords.). Las locas en el archivo: Disidencia sexual bajo el franquismo (pp. 305-327). Marcial Pons.
- Cáceres, R., Valcuende, J. M., Parrilla, J. C., & Pérez, J. M. (2021). El Pasaje Begoña en la memoria LGTBI+. Libertad y represión de la sexualidad en Torremolinos durante el franquismo (1962-1971). Junta de Andalucía.
 - Cámara, J. (4 de mayo de 2023). No hay Servicios Específicos para el Colectivo ni Formación en Diversidad. ¿Hacen falta residencias LGTBI o simplemente formación y sensibilización? Dependencia.Info. Recuperado de <https://dependencia.info/noticia/6122/actualidad/hacen-falta-residencias-lgtbi-o-simplemente-formacion-y-sensibilizacion.html>
 - Chirinos, C. (2021). Del cuidado familiar al cuidado comunitario. Reflexiones acerca de una iniciativa local de cuidados en contextos de discapacidad y envejecimiento. En D. Comas-d'Argemir & S. Bofill-Poch (Eds.). El cuidado de mayores y dependientes.
 - Avanzando hacia la igualdad de género y la justicia social (pp. 293-311). Icaria.
 - Comas-d'Argemir, D. & Bofill-Poch, S. (2021). El cuidado de mayores y dependientes.
 - Avanzando hacia la igualdad de género y la justicia social. Icaria.
 - Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine. The University of Chicago Legal Forum, 140, 139–167.
 - Enguita, D. (14 de septiembre de 2018). Madrid tendrá la primera residencia de la tercera edad LGTB. FloxerNow. Recuperado de https://www.flooxernow.com/noticias/madrid-tendra-primera-residencia-tercera-edad-lgtb_201809135b9b66180cf23639afba09a1.html
 - Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Trans, Bisexuales, Intersexuales y más [FELGTBI+]. (2019). Mayores LGTBI: Historia, Lucha y Memoria. Recuperado de https://felgtbi.org/wp-content/uploads/2020/03/MayoresLGTBI_informe2019.pdf
 - Fundació Enllaç. (s.f.). Espacios seguros: espacios de convivencia. Recuperado a fecha 18 de diciembre de 2023 de <https://fundacioenllac.cat/es/que-hacemos/prepara-tu-futuro/vivienda/espacios-seguros-espacios-convivencia/>

- Fundación 26 de Diciembre. (s.f.). Conócenos. Recuperado a fecha 13 de diciembre de 2023 en <https://www.fundacion26d.org/conocenos>
- Galaso, P. & De Vera, V. (2013). Redes informales de cuidados en Europa. El papel de las mujeres mayores. En P. Folguera, V. Maquieira, M. J. Matilla, P. Montero & M. J. Vara (Eds.). Género y Envejecimiento (pp. 461-485). Universidad Autónoma de Madrid.
- Hill-Collins, P., Bilge, S. & Filella, R. (2019). Interseccionalidad. Ediciones Morata, S.L.
- Hurtado, I. (2010). More to life. Envejecimiento, salud y cuidados en la migración internacional de retiro a la Costa Blanca (Alicante) [Tesis de Doctorado, Universitat Rovira i Virgili]
- <https://repositori.urv.cat/fourrepopublic/search/item/TDX%3A1331?label=More+to+life.+Envejecimiento%2C+salud+y+cuidados+en+la+migraci%C3%B3n+internacional+de+retiro+a+la+Costa+Blanca+%28Alicante%29>
- Instituto Nacional de Estadística [INE]. (s.f. a). Una población envejecida. Recuperado a fecha 18 de diciembre de 2023 de https://www.ine.es/prodyser/demografia_UE/bloc-1c.html?lang=es
- Instituto Nacional de Estadística [INE]. (s.f. b). Indicadores de Estructura de la Población.
- Resultados nacionales. Índice de Envejecimiento. Recuperado a fecha 20 de diciembre de 2023 de <https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=1418#!tabs-grafico>
- Lecompte, M., Ducharme, J., Beauchamp, J., & Couture, M. (2021). Inclusive Practices toward LGBT Older Adults in Healthcare and Social Services: A Scoping Review of Quantitative and Qualitative Evidence. *Clinical gerontologist*, 44(3), 210–221. <https://doi.org/10.1080/07317115.2020.1862946>
- Maquieira-D'Angelo, V. (2013). Construyendo escenarios de futuro. “Diseños alternativos desde el presente”. En P. Folguera, V. Maquieira, M.J. Matilla, P. Montero y M.J. Vara (Eds.) Género y envejecimiento (pp. 191-206). Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- Mesas-Fernández, J., & Barrera-Algarín, E. (2018). Estudio de la diversidad sexual en centros gerontológicos a profesionales: La homofobia y las personas mayores. En M. M. Molero, J. J. Gázquez, M. C. Pérez-Fuentes, M. M. Simón, Á.

Martos, & A. B. Barragán (Eds.), *Salud, Alimentación y Sexualidad en el Ciclo Vital* (vol. III, pp. 363-370).

- ASUNIVEP.
- Mesquida, J. M., Quiroga, V., & Boixadós, A. (Noviembre de 2017). 50+ LGTB. Informe: Personas Mayores lesbianas, gais, trans y bisexuales en la ciudad de Barcelona. Ayuntamiento de Barcelona. Recuperado de https://ajuntament.barcelona.cat/lgtbi/sites/default/files/documentacio/50info_espa_nol_tablet_low.pdf
- Oliver, J. (17 de octubre de 2023). La segunda residencia de España para mayores LGTBI estará en A Coruña. Público. Recuperado de <https://www.publico.es/politica/segunda-residencia-espana-mayores-lgtbi-estara-coruna.html>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (1 de octubre de 2022). Envejecimiento y salud.
- Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ageing-and-health>
- Ortí, A. (1995). La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social. En J. M. Delgado & J. Gutiérrez (Coords.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación social en Ciencias Sociales* (87-99). Síntesis.
- Ronis, M. P., & Palumbo, M. (2021). Sexualidad y vejez. Un análisis etnográfico en una residencia geriátrica de Buenos Aires, Argentina. *Desacatos*, 67, 124-139.
- Sahlins, M. (2011). What Kinship Is (part one). *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 17, 2-19. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9655.2010.01666.x>
- Salvarezza, L. (2002). *Psicogeriatría. Teoría y clínica*. Paidós.
- Seniors Residencias. (s.f.). Rainbow Apartments. Recuperado a fecha 13 de diciembre de 2023 de <https://www.seniorsresidencias.es/en/seniors-rainbow-apartments-lgbti-friendly-torrequebrada/>
- Silva Jr., J. R. D., França, L. D., Rosa, A., Neves, V. R., & Siqueira, L. D. (2021). Health care for LGBTI+ elders living in Nursing Homes. *Revista brasileira de enfermagem*, 74Suppl 2(Suppl 2). <https://doi.org/10.1590/0034-7167-2020-0403>

- Torres-Gutiérrez, F. J. (2022). Entre la exclusión y la convivencia multicultural. *Panorámica regional de la inmigración en Andalucía. Hábitat Y Sociedad*, (15), 45–66. <https://doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2022.i15.03>
- Weston, K. (2003). *Las familias que elegimos: lesbianas, gays y parentesco*. Bellaterra.
- Westwood, S. (2019). Abuse and older lesbian, gay bisexual, and trans (LGBT) people: a commentary and research agenda. *Journal of elder abuse & neglect*, 31(2), 97–114. <https://doi.org/10.1080/08946566.2018.1543624>

Fundación 26 de Diciembre
I CONGRESO INTERNACIONAL
MAYORES LGTBI+



C. de Fray Ceferino González, 4, Centro, 28005 Madrid

+34 910028417

www.fundacion26d.org